



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**ESCUELA DE POSGRADO
PROGRAMA ACADÉMICO DE DOCTORADO EN PSICOLOGÍA**

**Evidencias Psicométricas del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual
SISRI-24**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE:
Doctora en Psicología**

AUTORA:

Mg. Anita Jeanette Campos Márquez (ORCID: 0000-0002-1545-2099)

ASESORA:

Dra. Elizabeth Dany Araujo Robles (ORCID: 0000-0002-9875-6097)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Psicometría

Trujillo – Perú

2020

Dedicatoria

*A Dios por su infinito amor y
al Rv. Padre Ricardo Appicci R. de la Orden de San Agustín (OSA); quien, como
un digno ángel del Señor, me cuidó, guió y acompañó en cada una de las etapas de
mi vida, enriqueciendo mi formación humana, académica y sobre todo espiritual,
ahora desde el cielo me guía, motiva e inspira para continuar aprendiendo y ser
mejor cada día.*

Bendito el que viene en el nombre del Señor (Salmo 118:26)

Agradecimiento

A toda mi querida familia: mi madre Rosa, mi padre Rafael, mi hermano Ricardo y mis hermanas Rosmery y Dalia, mi hija Priscilla, mi hijo Andreas y mis nietas Milagros y Skylar,

A Paul Melvin,

A mis verdaderos amigos y amigas,

A mis maestros y asesores,

Gracias por todo lo que han hecho por mí, por la vida, por su paciencia y amor, por convertir cada problema en una oportunidad para aprender, corregir y crecer;

Gracias por lo que soy, lo que fui y lo que no soy, por todo lo que tengo, lo que deseo y lo que no tengo.

Gracias por ser mi familia, por ser mis amigos y amigas, por ser mis profesores, maestros y colegas;

gracias por los fracasos y los éxitos, por sentir, por amar, por los recuerdos, por las heridas, por las risas y las alegrías, por todo lo que significa estar viva...

Página del jurado



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

ESCUELA DE POSGRADO

**DICTAMEN DE LA SUSTENTACIÓN DE TESIS PARA OBTENER EL GRADO
ACADÉMICO DE DOCTOR(A) EN PSICOLOGÍA**

EI/La MAGÍSTER CAMPOS MARQUEZ, ANITA JEANETTE, para obtener el Grado Académico de DOCTOR(A) EN PSICOLOGÍA, ha sustentado la Tesis titulada:

Evidencias Psicométricas del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24

El jurado evaluador emitió el dictamen de:

Aprobado por Mayoría

Habiendo recomendado lo siguiente:

*Desarrollar el modelo de 4 factores
para validar dichos resultados
por mayor niveles de confianza*

Trujillo, 19 de enero del 2020

PRESIDENTE: DR. YENGLER RUIZ, CARLOS ALBERTO

SECRETARIO: DR. VICUÑA PERI, LUIS ALBERTO

VOCAL: DRA. ARAUJO ROBLES, ELIZABETH DANY

Declaratoria de autenticidad

Yo, Anita Jeanette Campos Marquez que curso actualmente el Programa de Doctorado en Psicología de la Escuela de Post Grado de la Universidad Privada César Vallejo, identificada con DNI N° 18140921, presento el Proyecto de Investigación titulado “Evidencias Psicométricas del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI – 24”.

Bajo Juramento declaro que:

1. El presente proyecto de investigación es de mi autoría.
2. Manifiesto mi respeto por las normas internacionales de citas y referencias en todas las fuentes consultadas, evitando en todo momento cometer plagio parcial o total.
3. El proyecto de investigación no ha sido autoplagiado, es decir que no ha sido publicado anteriormente.
4. La información y los datos presentados son reales, no han sido falsificados, copiados, ni duplicados, por lo tanto, los resultados que se presentaran en la tesis se consideraran aportes a la problemática investigada.

De identificarse fraude (datos falsos), plagio (información sin citar a autores), autoplagio (presentar como nuevo algún trabajo de investigación propio que ya ha sido publicado), piratería (uso ilegal de información ajena) o falsificación (representar falsamente las ideas de otros), asumo las consecuencias y acciones que de mi acción se deriven, sometiéndome a la normatividad vigente de la Universidad Privada César Vallejo.

Trujillo, 03 de enero del 2020



Campos Marquez Anita Jeanette
DNI: 18140921

Índice

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Página del jurado	iv
Declaratoria de autenticidad	v
Índice	vi
Índice de tablas	vi
RESUMEN	vii
ABSTRACT	viii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MÉTODO	17
2.1 Tipo y diseño de investigación	17
2.2 Operacionalización de las variables	17
2.3 Población y muestra	20
2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	20
2.5 Método de análisis de datos	21
2.6 Aspectos éticos: Consentimiento informado.	22
III. RESULTADOS	23
IV. DISCUSIÓN	32
V. CONCLUSIONES	36
VI. RECOMENDACIONES	38
VII. PROPUESTA	38
REFERENCIAS	40
ANEXOS	44

Índice de tablas

Tabla 1 Operacionalización de las variables	19
Tabla 2 Índices de validez de contenido del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24	23
Tabla 3	24
Tabla 4 Estadísticos descriptivos del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 (1)	25
Tabla 5	26
Tabla 6	29
Tabla 7	30
Tabla 8	30
Tabla 9 Normas percentil del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI	31
Tabla 10 Magnitud de la Diferencia entre medias en la Inteligencia Espiritual por Sexo y por Edad	46

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo analizar las propiedades psicométricas del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 en estudiantes universitarios de la carrera de Psicología de una Universidad de Trujillo. Esta investigación fue de tipo psicométrica y de diseño no-experimental. Para esta versión se trabajó con una muestra de 314 estudiantes universitarios, 81 varones (25,8%) y 233 mujeres (74,2%) con edades que oscilan entre 17 a 67 años. Los resultados muestran que el Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24, cuenta con validez de contenido por el método de criterio de jueces, con puntajes V de Aiken mayores a 0.80, alcanzándose en Claridad un $V=.93$, en Coherencia un $V=.98$ y en Relevancia un $V=.97$.

Presenta una validez de constructo donde se verifica el cumplimiento de los supuestos de multicolinealidad mediante el rango de correlaciones entre ítems, hallándose valores entre .06 a .52, menores a .90 y evidenciando ausencia de redundancia en los contenidos medidos en los ítems. Se aplica el método de Mínimos Cuadrados No Ponderados en el análisis Factorial Confirmatorio. Evidencia un adecuado ajuste de ambos modelos, sin embargo, se descarta el modelo de 4 factores relacionados por la presencia de multicolinealidad entre sus factores latentes, seleccionando como el mejor al modelo unifactorial. Por otro lado, el Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 presenta una confiabilidad alta con el estadístico de confiabilidad Omega de McDonald obteniéndose valores de .907.

Se concluye que del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 cuenta con propiedades psicométricas adecuadas para seguir con estudios de validación utilizando otras estrategias, apoyando así su uso como instrumento de evaluación del constructo de inteligencia espiritual y poder correlacionarla con otras variables.

Palabras clave: inteligencia espiritual, validez, confiabilidad.

ABSTRACT

This study aimed to analyze the psychometric properties of the SISRI-24 Spiritual Intelligence Self-Assessment Inventory in university students of the Psychology degree at a University of Trujillo. This research was psychometric and non-experimental design. For this version we worked with a sample of 314 university students, 81 men (25.8%) and 233 women (74.2%) with ages ranging from 17 to 67 years. The results show that the SISRI-24 Spiritual Intelligence Self-Assessment Inventory, has content validity by the method of judge criteria, with Aiken V scores greater than 0.80, reaching a Clarity of $V = .93$, Coherence of $V = .98$ and in Relevance a $V = .97$.

It presents a construct validity where compliance with multicollinearity assumptions is verified through the range of correlations between items, finding values between .06 to .52, less than .90 and evidencing the absence of redundancy in the contents measured in the items. The Unweighted Minimum Square method is applied in the Confirmatory Factor analysis. Evidence of an adequate adjustment of both models, however, the 4-factor model related by the presence of multicollinearity among its latent factors is discarded, selecting the unifactorial model as the best. On the other hand, the SISRI-24 Spiritual Intelligence Self-Assessment Inventory has high reliability with the McDonald Omega reliability statistic, obtaining values of .907.

It is concluded that the Self-Assessment Inventory of Spiritual Intelligence SISRI-24 has adequate psychometric properties to continue with validation studies using other strategies, thus supporting its use as an instrument for evaluating the spiritual intelligence construct and being able to correlate it with other variables.

Keywords: spiritual intelligence, validity, reliability.

I. INTRODUCCIÓN

Actualmente la psicología ha evolucionado y una de las áreas en la que más se puede observar ello, es respecto a los estudios de la inteligencia, muchos autores han investigado y han escrito sobre la inteligencia, encontrando diferentes tipos de la misma, empezando por los estudios de Binnet en los años 1,900 que introdujo el concepto de cociente intelectual (CI), en el cual la inteligencia se refiere básicamente a la capacidad lógico matemática y verbal, conocida como raciocinio y racionalidad instrumental, capacidad desarrollada según Binnet para controlar técnicamente al mundo y un concepto engendrado desde una visión limitada y unidimensional de la conciencia humana.

Siguió luego la teoría de las inteligencias múltiples, misma que propuso Howard Gardner (1983), en la cual aporta la presencia de diferentes tipos de inteligencia, incluyendo las inteligencias: lógico-matemática, musical, lingüística, cinestésico corporal, espacial, interpersonal e intrapersonal y por último, en el año 2001 agrega la inteligencia naturalista y además de esto luego de revisar la lista de los distintos tipos de inteligencia, el investigador propone la existencia de un tipo más de inteligencia siendo esta la inteligencia espiritual o existencial, misma que aun estaría en vías de mayor investigación ya que hasta ese momento no contaba con suficientes evidencias científicas, no obstante Gardner brinda una definición de la inteligencia existencial o espiritual describiéndola como: “la capacidad para que una persona se sitúe y proyecte frente a aspectos o áreas más extremas del cosmos, así como la aptitud de poder preguntarse por ciertas peculiaridades o propiedades existenciales de la condición humana, tales como el significado y razón de ser de la vida y la muerte, el destino final de la existencia, el mundo físico y el psicológico, así también como el medio o la posibilidad de poder experimentar ciertas emociones únicas, genuinas y especiales, como por ejemplo un profundo y auténtico amor, la contemplación artística y el éxtasis” (Gardner, 2001).

A su vez también en los años noventa, Mayer y Salovey citados por Rodríguez (2015), proponen su teoría de la inteligencia emocional a la que definen, como una capacidad para gestionar las emociones personales e interpersonales, con el fin de regular y orientar los pensamientos y las acciones en cuatro dimensiones señaladas como: la percepción de las emociones y su expresión; la asimilación de las experiencias emocionales; la clasificación, análisis y comprensión de las emociones y el monitoreo y la regulación reflexiva de las emociones.

Luego Daniel Goleman (1997), propuso su teoría de la inteligencia emocional, aduciendo que tiene la misma significación que el coeficiente intelectual. Para Goleman la inteligencia emocional nos ayuda a hacernos conscientes de nuestros propios sentimientos y de quienes nos rodean, nos sirve para ser empáticos, compasivos, fortalecer la capacidad de responder humana y adecuadamente al dolor o al placer y poder tener motivación. Ante esto los autores Zohar y Marshall en los años 1997 agregan que si se llegaran a dañar las zonas del cerebro con las que procesamos nuestras emociones y sentimientos esto repercutiría en como pensamos y afrontamos problemas con menor eficacia.

Actualmente en los últimos años se han realizado otros estudios sobre la inteligencia encontrándose una tercera inteligencia que según investigaciones sería la principal o el eje sobre el cual se fortalecen las otras dos mencionadas anteriormente, esta es la inteligencia espiritual sobre la cual Zohar y Marshall (2001) sostienen que “la figura total de la inteligencia humana podría llegar a completarse con un análisis más profundo incorporando la inteligencia espiritual. Por tanto, estos autores sostienen que Inteligencia Espiritual se refiere al tipo de inteligencia con el que resolvemos y afrontamos a diario problemas de valores y significados mismos que son asignados por nosotros mismos, el tipo de inteligencia con el que podemos colocar nuestras vidas y nuestros actos en un contexto más amplio, más allá de lo evidente, más rico y significativo, la inteligencia con que podemos determinar que un movimiento, decisión, acción o un camino vital es más valioso que otro. Para estos investigadores la Inteligencia espiritual es la base necesaria y fundamental que sirve para el funcionamiento eficaz tanto del Coeficiente Intelectual como de la Inteligencia Emocional”; según estos autores la inteligencia espiritual se consideraría como la inteligencia principal y agregan que la inteligencia espiritual se integra en todo nuestro ser, trabajando como una totalidad y de manera armoniosa con la inteligencia racional, así como la inteligencia emocional.

Tomando en cuenta lo sostenido por Pérez (2016) se ha abierto actualmente un debate entre filósofos, psicólogos y neurólogos acerca de si la inteligencia espiritual se puede asociar a diferentes rasgos de personalidad y si, a su vez se puede probar su existencia localizándola en algunas zonas del cerebro y más aún si es posible saber si la inteligencia espiritual es una facultad con la que nacemos o si la desarrollamos en el proceso de la educación formal o informal.

Con ello también resalta la propuesta de diferentes investigadores acerca de una educación integral que podemos brindar en los diferentes niveles desde inicial, primaria secundaria y superior, en esta parte citamos nuevamente a Howard Gardner (2010) quien definió a la inteligencia como un potencial biológico y psicológico que nos facilita procesar información para la resolución y afrontamiento de problemas con creatividad a afirma que: “la inteligencia no es algo cuantificable o visible, sino que es un potencial que se pone en marcha dependiendo de la cultura a la que se pertenezca, las oportunidades de que se disponga y las decisiones que se tomen”. Podemos agregar entonces que desde la perspectiva psicoeducativa se puede integrar los diferentes tipos de inteligencias y en la educación esto sería mucho más eficaz y podría conducir a mayores logros en la formación de los seres humanos, ya que estarían mejor preparados para poder utilizar sus capacidades y fortalezas de una manera que los conduzca a ser seres humanos más felices con ellos mismos y con su entorno. Frente a la limitación de que actualmente no hay muchas investigaciones sobre la inteligencia espiritual y sobre todo la existencia de instrumentos psicométricos que nos permitan medirla, en este caso en el nivel de educación superior, tomando en cuenta ello para el presente trabajo de investigación se ha considerado el probar las evidencias psicométricas de un instrumento para medir la inteligencia espiritual en el nivel de educación superior por lo que se da planteamiento al siguiente problema de investigación:

¿En qué medida la revisión del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 cumple con las exigencias psicométricas en jóvenes estudiantes de psicología de una universidad particular de Trujillo?

La justificación del presente trabajo de investigación descansa en la importancia de poder contar con pruebas que evidencien propiedades psicométricas válidas y confiables para medir el constructo de inteligencia espiritual en nuestro medio, ya que esto dará pie a nuevas investigaciones con esta variable y así generar conocimiento actualizado respecto a la inteligencia espiritual, si nos apoyamos en investigaciones anteriores encontramos que Cloninger, Srzybeck y Syrakic en 1994 mencionan que la espiritualidad (componente de la inteligencia espiritual), es una de las dimensiones de la personalidad que incluye la capacidad de trascendencia del ser humano y los comportamientos exclusivamente humanos como la gratitud, el perdón, la compasión y la humildad. Otros autores como Emmons, Tehrani y Cheung en 1998, mencionan que la inteligencia espiritual nos brinda

recursos para resolver y afrontar problemas en la vida y la capacidad de practicar valores, así como mostrar comportamientos virtuosos y nobles.

De igual forma Zohay y Marshall en el 2001, refieren que para poder tener la capacidad de recontextualizar y reformular las experiencias de vida y así transformar y cambiar nuestra comprensión de la realidad es prioritario acuñar una propuesta que una y articule los tres tipos de inteligencias en los seres humanos, como ya sabemos la inteligencia racional se vincula con la inteligencia emocional y a su vez a ambas las complementa la inteligencia espiritual a través de la práctica de valores y la percepción de los significados, metas y la trascendencia. Podemos inferir de acuerdo a estos autores que la inteligencia espiritual presenta como principales rasgos la capacidad de flexibilidad, la capacidad de afrontamiento del dolor, un nivel elevado o aumentado de autoconocimiento, la capacidad de sentirse inspirados en ideas y valores y por lo tanto el rechazo a ocasionar daños a otros esto conduciría a la capacidad de cuestionarse las propias acciones y también la capacidad de seguir las propias ideas con convicción aun yendo contra lo convencional o lo establecido siempre y cuando lo considere justo. El desarrollo y el fortalecimiento de estas capacidades se van a ver reflejadas en el comportamiento y un estilo de vida sano con calidad donde se tome en cuenta los sentimientos, las actitudes positivas, la expresión de ideas de manera sana y efectiva y conductas de integridad hacia nosotros mismos y hacia todo lo que nos rodea demostrando madurez, identidad alcanzando incluso la autorrealización y la trascendencia, lo esencial es fomentar en nuestros estudiantes universitarios la vivencia de sus experiencias con alegría, aceptación, propósitos definidos, ética y una práctica coherente de valores, gozo, felicidad y paz interior (González y Varela, 2002).

Por ello he considerado conveniente realizar el presente estudio para conocer en qué medida la revisión del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 cumple con las exigencias psicométricas en estudiantes de psicología de una universidad particular de Trujillo, esperando que la prueba cumpla con las propiedades psicométricas de validez y confiabilidad requeridas, con la finalidad de que esta pueda ser utilizada como medio de evaluación para estudiantes de las diferentes universidades y así poder potenciar su educación, incluyendo la estimulación de todos los tipos de inteligencia y la formación profesional de manera integral y más humana.

Los objetivos de este trabajo de investigación son los que presenté a continuación, teniendo en cuenta como objetivo general:

- Estimar las propiedades psicométricas del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 en jóvenes estudiantes de psicología de una universidad de Trujillo

Y como objetivos específicos se consideran:

- Estimar la validez de contenido del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 en jóvenes estudiantes de psicología de una universidad de Trujillo
- Estimar la validez de constructo del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 en jóvenes estudiantes de psicología de una universidad de Trujillo
- Estimar la validez convergente y discriminante del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 en jóvenes estudiantes de psicología de una universidad de Trujillo.
- Estimar la confiabilidad del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 en jóvenes estudiantes de psicología de una universidad de Trujillo
- Estimar las normas de calificación y baremos pertinentes para el diagnóstico subsecuente interpretacional del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 en jóvenes estudiantes de psicología de una universidad de Trujillo.

Respecto a investigaciones anteriores Wan Nurayunee Bt Wan Zulkifli, Noor Azniza Bt Ishak y Zarina Bt Mat Saad en el 2017, en Malasia, en la investigación titulada “El inventario de autoinforme de inteligencia espiritual (Sisri 24) Confiabilidad del instrumento en adolescentes delincuentes” encontraron que este instrumento fue aprobado por supervisores y estudios piloto para obtener la credibilidad del instrumento. Los resultados mostraron que el valor de confiabilidad general de este instrumento fue de .92.

Encontramos también que Florin Vancea en el 2014 refiere en su trabajo de investigación que la inteligencia espiritual, tal como la definen otros investigadores, está fuertemente conectada con la satisfacción de la profunda necesidad de un ser humano de sentir que todo tiene un significado, un propósito. Esta inteligencia está relacionada con lo que nos hace íntegros. Es la inteligencia del alma, la profunda auto-inteligencia. Es la

inteligencia que nos hace plantearnos preguntas existenciales fundamentales y superar los límites a los que estábamos acostumbrados. Los investigadores que dan validez a este tipo de inteligencia dicen que su desarrollo garantiza la salud psíquica.

Por estas razones, su estudio tuvo como objetivo identificar un instrumento válido para la población rumana con el fin de medir la inteligencia espiritual y capturar sus correlaciones significativas. La investigación la realizó en una muestra de 200 sujetos, mediante el cuestionario SISRI-24, el cual tradujeron y adaptaron, mismo que demostró una muy buena validez en lo que respecta a la coherencia interna y externa. Para ello, las dimensiones investigadas fueron: la trascendencia, el sentido de la vida y la creatividad. Obteniendo un coeficiente de Alpha Cronbach total de 0,92.

Encontramos también el trabajo de investigación titulado: “Relación entre la inteligencia espiritual y el estrés percibido en estudiantes de pregrado” realizado por Sumarriva y Chavez en el año 2017, teniendo como objetivo precisar hasta qué punto se correlacionan la inteligencia espiritual y los componentes de la misma, con el nivel de estrés percibido por los estudiantes del VII ciclo del curso de educación alimentaria en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle de Lima; para esta investigación se usó para la recolección de datos el instrumento llamado Inventario del Autoinforme de la Inteligencia Espiritual (Spiritual Intelligence Self-Report Inventory: SISRI-24) y la Escala de Estrés Percibido (EEP), llegando a la conclusión de que la relación que existe entre estas dos variables que son la Inteligencia Espiritual y el Estrés Percibido es inversa, igualmente media y estadísticamente significativa; así mismo respecto a sus dimensiones la relación existente entre el Pensamiento Crítico Existencial, Significado Personal de Producción, Conciencia Trascendental y la Expansión del Estado de Consciencia y el Estrés Percibido es inversa.

Así mismo Mosquera Peggy en mayo 2011 en su trabajo de investigación cualitativa titulado “Un Modelo Teórico Sobre El Desarrollo De La Inteligencia Espiritual para proponer como base de la Salud Integral”, estudio que buscaba la interpretación y comprensión de estrategias de vida en los pacientes que mantienen pronósticos reservados y el afrontamiento y superación de su condición de enfermos, mediante capacidades y habilidades cognitivas superiores de respuesta frente a la enfermedad, que se caracteriza por sentimientos, pensamientos y actitudes que originaron dos posibles resultados, los cuales son: la salud y recuperación integral del individuo enfermo o el término de su

existencia como ser y persona integrada, finalizando sus días con tranquilidad, de forma serena y en paz. Contradiendo los pronósticos de los médicos y de algunos científicos y el tecnicismo que se plantea en este tipo de casos, encontró que esta experiencia se relacionó y corroboró con los aportes recientes de Zohar y Marshall (2000) acerca de evidencias científicas halladas respecto a la inteligencia espiritual. Su estudio, los llevó a deducir características similares a las perspectivas y actitudes presentes en los casos abordados. Representando en su investigación una forma de reconocer la manifestación de la inteligencia espiritual frente a las crisis existenciales de las personas o seres humanos, como son la enfermedad, la vida y la muerte. La matriz epistemológica de su investigación se basa en la fenomenología hermenéutica donde se atendieron seis casos de diferentes características y fuentes y en cinco de los seis casos se pudo observar claramente la manifestación de la inteligencia espiritual. Se reportó que tres de los seis casos sanaron completamente; y uno, murió en paz, con serenidad, agradecido por la vida que tuvo y sin sentir dolor alguno. En el caso del enfermo restante, se llegó a comparar con la realidad de estudio que sus razones fueron el resultado del desarrollo y aplicación de la inteligencia racional u ordinaria, lo que dio como resultado un final con una muerte triste y solitaria, sumido en el rencor y con ausencia de serenidad. Los datos que los informantes proporcionaron se interpretaron mediante el método continuo comparativo de análisis cualitativo, lográndose obtener la construcción de categorías, conceptos y proposiciones; cuyas semejanzas y diferencias orientaron a la construcción del esquema de la teoría que emerge y el enunciado teórico de: “Modelo Teórico Sobre El Desarrollo De La Inteligencia Espiritual Como Base De La salud Integral”.

Así mismo encontramos también el trabajo de investigación titulado “A Viable Model and Self-Report Measure of Spiritual Intelligence” mismo que en español se traduce como: un modelo viable y una medida de autoinforme de Inteligencia espiritual, el cual fue realizado por David B. King y Teresa L. DeCicco (2009), donde primero se propone un modelo de inteligencia factorial de cuatro factores, se revisa evidencia de apoyo para las capacidades de pensamiento crítico existencial, significado personal de producción, conciencia trascendental, y la expansión del estado consciente. Basado en este modelo, se desarrolló una medida de autoinforme de 24 ítems.

Respecto a las teorías existentes tenemos que, de las inteligencias adicionales propuestas, el concepto de la inteligencia espiritual se ha mantenido y ha sido investigado

desde la década pasada (Amram, 2007; Emmons, 2000; Noble, 2000; Vaughan, 2002; Wolman 2001; Zohar y Marshall, 2000). Emmons (2000) ha proporcionado apoyo a la inteligencia espiritual de acuerdo con Los criterios de Gardner (1983), que proponen cinco habilidades básicas:

1) la capacidad de conciencia trascendente (de un divino ser o uno mismo); 2) La habilidad de entrar en estados espirituales de la conciencia; 3) La habilidad de valorar todos los días experiencias; 4) La habilidad de utilizar la espiritualidad para resolver problemas; y 5) la capacidad de comprometerse en comportamientos adecuados o virtuosos (por ejemplo, practicar el perdón). La última de estas capacidades desde entonces ha sido eliminado (Emmons, 2000) debido a su interpretación más precisa como comportamiento preferido. (Mayer, 2000).

Noble (2000) coincidió con Emmons (2000) en la concepción de la inteligencia espiritual y añadió dos habilidades básicas adicionales: (1) "el reconocimiento consciente que la realidad física está incrustada dentro de un más grande, la realidad multidimensional" (p.46); y (2) "la búsqueda consciente de la salud psicológica, no solo para nosotros sino para la comunidad global". Las primeras de estas habilidades pueden ser fácilmente amalgamada con Emmons (2000), capacidad para la conciencia trascendente, mientras que la segunda se asemeja más al comportamiento preferido.

La capacidad de conciencia trascendente ha sido igualmente enfatizada por Wolman (2001) y Vaughan (2002). Otros autores han añadido la capacidad de pensamiento existencial y cuestionamiento (por ejemplo, Nasel, 2004; Vaughan 2002; Wolman, 2001; Zohar y Marshall, 2000) como aspecto central de la inteligencia espiritual. Zohar y Marshall (2000) sostuvieron además que la inteligencia espiritual representa los procesos unitivos del cerebro que sirven para reconceptualizar la experiencia y producir significado. Nasel (2004) describieron el constructo como "la aplicación de Habilidades espirituales y recursos a un contexto práctico".

Amram (2007) en su trabajo de investigación propone siete temas principales de inteligencia espiritual, incluyendo significado, conciencia, gracia, trascendencia, verdad, rendición pacífica al Sí mismo, y libertad dirigida interiormente. Su Escala de Inteligencia Espiritual Integrada consiste en 22 subescalas organizadas en cinco dominios teóricos de

conciencia, gracia, significado, trascendencia y verdad. Como Nasel (2004), sin embargo, Amram (2007) no distinguió cuidadosamente entre habilidad espiritual, comportamiento y experiencia, resultando en un modelo que mejor se describe como una espiritualidad vivida.

Otros modelos anteriores han cometido errores similares. Por ejemplo Wolman (2001) sostuvo en el aspecto fenomenológico que la experiencia es un componente crítico de la inteligencia espiritual. Mientras que otros han implicado interpretaciones teológicas (por ejemplo, Emmons, 2000a; Nasel, 2004), lo que resulta en Teorías que no pueden aplicarse universalmente.

Como respuesta a estas falencias la investigación de David King no solo implica capacidades existenciales, sino que la inteligencia espiritual existe como un conjunto de habilidades mentales que son distintas del comportamiento, rasgos y experiencias, satisfaciendo la inteligencia establecida y sus criterios (Gardner, 1983 y Mayer et al., 2000).

El modelo posterior asume también una interpretación contemporánea de la espiritualidad que lo distingue del constructo de la religiosidad (King, Speck, y Thomas, 2001; Wink & Dillon, 2002 y Wulff, 1991) para ellos la religión y religiosidad es vista como “un sistema organizado de creencias, prácticas, rituales y símbolos ”(Koenig et al., 2000, p. 18), mientras que la espiritualidad es considerada como “la búsqueda personal de la comprensión de las respuestas a las preguntas finales sobre la vida, sobre el significado y sobre la relación con lo sagrado o trascendente ” (p. 18). Como muchos autores (por ejemplo, Helminiak, 2001; Worthington & Sandage, 2001) aportan, sin embargo, que la religión y la espiritualidad permanecen íntimamente conectadas, manteniendo a la religión como “el vehículo social que, en es lo mejor, proclama y apoya la espiritualidad ”(Helminiak, 2001, p. 165).

Sin embargo, se mantiene que la inteligencia espiritual y la religiosidad son distintas, pero son constructos psicológicos relacionados. Respecto a los enfoques religiosos o sistemas de creencias esto no es un retroceso del modelo actual; más bien, es el resultado de un compromiso con la identificación de habilidades cognitivas. A diferencia de las creencias y actitudes, lo cual es necesario en el establecimiento de una inteligencia humana universal (Gardner, 1983 y Mayer et al., 2000).

En el modelo actual el Dr. David King considera pertinente definir a la inteligencia

espiritual como un conjunto especializado de capacidades mentales que van a coadyuvar a la conciencia, para darle integración y aplicación adaptativa de los aspectos no materiales y trascendentes de la existencia del ser humano, generando resultados tales como una profunda reflexión existencial, la mejora del significado, el reconocimiento de lo trascendente del yo y el dominio de los estados espirituales (King, 2008). David King después de una exhaustiva revisión de investigaciones y literatura propone la teoría de cuatro dimensiones o núcleos que conforman la inteligencia espiritual y los cuales son: (1) pensamiento crítico existencial, (2) significado personal de producción, (3) conciencia trascendental, y (4) expansión del estado consciente.

Explicando uno por uno King refiere que el *Pensamiento Crítico Existencial* viene a ser el primer elemento de la inteligencia espiritual, para King este compromete la capacidad de poder contemplar y poder criticar el propósito, el significado y otros problemas o cuestiones existenciales o metafísicas. (por ejemplo, la realidad, el universo, el espacio, el tiempo, la muerte). Es además el soporte de montaje para la sugerencia de una inteligencia existencial de Gardner (1993). Propone King que actualmente, se argumenta que el pensamiento crítico existencial puede aplicarse a cualquier tema de la vida, como cualquier objeto o evento que puede ser visto en relación con la existencia de uno, así mismo, las autoevaluaciones de inteligencia han revelado que la inteligencia existencial percibida es un predictor significativo de la inteligencia general percibida (Furnham, Wytykowska, y Petrides, 2002).

King sostiene además que simplemente cuestionando la existencia no se demuestra un dominio completo de esta capacidad. Hay que poder contemplar tales problemas existenciales utilizando el pensamiento crítico, y en algunos casos llegan a conclusiones originales o filosofías personales respecto a existencia, integrando conocimiento científico y experiencia personal. El pensamiento crítico, definido como algo que “activa, conceptualiza, aplica, analiza, sintetiza y/o evalúa la información recogida o generada por, observación, experiencia, reflexión, razonamiento, o comunicación” (Scriven y Paul, 1992), refleja con mayor precisión la inteligencia.

El segundo componente que propone el investigador King es el *significado personal de producción* al cual conceptualiza como una de las capacidades que nos sirven para construir y dar significado o propósito personal en todas nuestras experiencias físicas y mentales, esto según King incluye la capacidad que tenemos los seres humanos para crear

y sujetar un propósito de vida; el significado personal también puede describirse como un componente de la espiritualidad, por lo que se le puede considerar en el modelo de inteligencia espiritual. Asu vez Nasel (2004) coincidió mencionando que la inteligencia espiritual “viene a ser la contemplación del significado simbólico de los acontecimientos y sucesos personales, hechos o situaciones; con el objetivo o fin de hallar significado o propósito en todas nuestras experiencias en nuestro día a día y la vida en general”. El significado personal ha sido definido como "tener un objetivo, meta o propósito en la vida, tener un sentido de dirección de hacia dónde nos dirigimos, con un sentido de orden y un motivo o razón de existir y de existencia” (Reker, 1997). Para probar esto King señala que Meddin (1998) identificó una parte cognitiva del significado personal, y lo define diciendo que es: una organización integradora, uno o varios principios que permiten a uno dar sentido (conocimiento, razonamiento, cognitivo) a la vida interior o interna y externa del medio ambiente, lo que se parece mucho a la descripción de Zohar y Marshall (2000) de la educación terciaria de los procesos del cerebro y también se sugirió un componente cognitivo por Wong (1989), quien definió el significado personal como "un Sistema cognitivo construido individualmente, es decir capaz de dotar la vida con significado personal y satisfacción” (p. 517).

La definición de Reker (1997) destaca la relación fundamental entre significado y propósito. Además de derivar finalidad de lo cotidiano en eventos y experiencias (es decir, significado situacional), uno también es capaz de definir un propósito para su vida (es decir, significado global), utilizando de manera más coherente y creativa formas de producción de significados. El dominio de propósito en la vida se refiere a la capacidad de uno para inferir su propósito en todos los eventos y experiencias.

El tercer propuesto por King es el componente que es Conciencia Trascendental involucra la capacidad de percibir dimensiones trascendentes del yo (por ejemplo, una es el Yo trascendente), de los demás, y del mundo físico, es decir el no materialismo. Wolman (2001) explicó esto más ampliamente como la capacidad de sentir una dimensión espiritual de la vida, reflejando lo que James había descrito previamente como "un sentido de la realidad actual más difusa y general, que nuestros sentidos especiales ceden” (p. 72). Otros autores han coincidido (por ejemplo, Emmons, 2000a; Nasel, 2004; Noble; 2001). Sobre la base de la obra de Abraham Maslow, Hamel, Leclerc y Lefrançois (2003) han descrito un proceso adicional de actualización trascendente, que se definen como "una autorrealización

fundada en una conciencia y la experiencia de un centro espiritual, también llamado el interior del ser o el yo” (p. 4). Csikszentmihalyi (1993) también referido al yo trascendente, describiendo exitosamente individuos como trascendentes que “van más allá de lo límites o de sus limitaciones personales mediante la integración consecución de sus objetivos individuales y tomando en cuenta a los demás, como el bienestar de la familia, la comunidad, la humanidad, el planeta, o el cosmos” (p. 219). Del mismo modo, Lev y Levenson (2005) describieron la autotrascendencia como “la capacidad de moverse más allá de la conciencia egocéntrica, y ver las cosas con una considerable medida de libertad de lo biológico y el condicionamiento social” (p. 444).

La Expansión del estado consciente es el componente final del modelo teórico propuesto por King, el autor menciona que es la capacidad de entrar en estados espirituales de conciencia (por ejemplo, conciencia pura, conciencia cósmica, unidad con el medio y lo que nos rodea) desde una perspectiva psicológica, la distinción entre la conciencia trascendental y la expansión del estado consciente está bien apoyada (tarta, 1975). Lo primero debe ocurrir durante el estado normal de vigilia, mientras que el segundo involucra la habilidad de trascender este estado de poder entrar en estados superiores o espirituales. Diferentes investigaciones han demostrado diferencias significativas en el cerebro y su funcionamiento cuando entramos en los diferentes niveles y estados de conciencia, incluyendo aquellos asociados con espiritual, las experiencias de trascendencia y meditación (para una revisión, ver Cahn y Polich, 2006; Vaitl et al., 2005). En estados comúnmente referidos como espirituales se incluye la conciencia cósmica (Bucke, como citado en James, 1902/2002), conciencia pura (por ejemplo, Gackenbach, 1992), y la conciencia unitiva (Maslow, 1964).

Según King, los estados expandidos o alterados de conciencia son aspectos profundamente arraigados de la religión y la espiritualidad (James, 1902/2002; Maslow, 1964). Como tal, es necesario Considerar una capacidad mental potencial que podría subyacer la experiencia de estos estados, como Emmons (2000a) lo demostró en su propio modelo de inteligencia espiritual. Lo que es mucho menos discutible es la capacidad para entrar en estos estados a discreción propia. Vaitl et al. (2005) identificaron un conjunto de estados alterados de conciencia que son activados por los propios ejercicios mentales, como es en la meditación y la relajación. King además propone que investigaciones en psicología recientemente ha reportado que hay personas que pueden entrar en estados de

conciencia espirituales o místicos (por ejemplo, Holmes, Solomon, Cappo, & Greenberg, 1983; Lehmann et al., 2001). A pesar de que Gardner (2000) sostuvo que la capacidad de ingresar a tales estados es un reflejo de su inteligencia corporal-cinestésica, el componente cognitivo no es menos evidente y fundamental a esta capacidad (James, 1902/2002; Vaitl et al., 2005)- Aplicaciones adaptativas de numerosos estudios han demostrado una adaptación del papel de la espiritualidad en individuos que sufren de una variedad de condiciones de salud, incluido el cáncer, lesiones de la médula espinal, y trastornos por abuso de sustancias, entre otros, como la pérdida de seres queridos y cambios dramáticos o drásticos en la vida, etc. en estos casos las relaciones positivas entre la espiritualidad y la adaptabilidad también se han encontrado. Hay situaciones particulares en las que la inteligencia espiritual ayuda mucho como por ejemplo la neurosis se caracteriza por la creencia de que la vida de uno, no tiene sentido” (Maddi, 1967, p. 313). Del mismo modo, hay un vacío existencial que puede resultar de la pérdida de sentido en la vida o "la frustración de la voluntad de significado" (Frankl, 1969, pag. 45).

Para King desarrollar niveles de pensamiento existencial crítico y personal y de significado de producción es fundamental y esto facilita tanto la contemplación de la crisis como la creación de significado dentro de su marco. Investigaciones sugieren que la capacidad de construir significado es adaptativa en una variedad de circunstancias, incluyendo depresión, neuroticismo, e ideación suicida (por ejemplo, Mascaro y Rosen, 2005 citados por King en 2008). Cuando ante un factor o evento estresante hay una producción de significados personales, por tanto, actúa como un método de afrontamiento al permitir que un individuo pueda construir significado y propósito dentro de la situación estresante, transformándola y reduciendo su impacto negativo. Así encontramos que la conciencia probablemente invoca una sensación de seguridad, actuando como una fuente de afrontamiento cuando faltan recursos materiales o son insuficientes. En lo que respecta a la expansión del estado consciente, una variedad de aplicaciones adaptativas se puede inferir de las investigaciones sobre la meditación, que ha revelado correlaciones con indicadores fisiológicos de estrés reducidos (por ejemplo, Alexander et al., 1989). Se puede postular que esta capacidad serviría como un valioso método de afrontamiento ante una crisis (existencial o de otro tipo) debida a sus efectos inhibidores de la ansiedad (Vaitl et al., 2005).

A la actualidad la inteligencia espiritual demuestra tres criterios primarios para la

inteligencia como son: un conjunto de características habilidades mentales, la facilitación de la adaptación y resolución de problemas, y búsqueda de desarrollo a lo largo de la vida (Gardner, 1983; Mayer et al., 2000; Sternberg, 1997). Así mismo hay evidencia empírica adicional que sugiere que las experiencias espirituales y sus relaciones con las sensaciones muestran correlatos fisiológicos en el cerebro principalmente en los lóbulos temporales y Sistema límbico. También se ha descubierto que la actividad cerebral alterada se produce durante estados elevados de conciencia (Cahn & Polich, 2006; Persinger, 1983; Tarta, 1975; Vaitl et al., 2005). Aunque se requiere más investigación en capacidades espirituales en particular, estos hallazgos pueden proporcionar apoyo preliminar para el potencial biológico.

Respecto a ello encontramos los trabajos de Valiente – Barroso y García – García en los años 2010, donde afirman que la espiritualidad y la religiosidad pueden analizarse científicamente al igual que cualquier otro aspecto de la realidad. Por tanto, para ellos la neurología y la neuropsicología pueden estudiar la espiritualidad y la inteligencia espiritual considerados como fenómenos espirituales dado que toda experiencia humana como tal tiene su impacto y es regida por el cerebro, al igual que los aspectos cognitivos y emocionales.

De igual forma el investigador Michael Persinger de profesión neuropsicólogo junto con el neurólogo Ramachandran en la universidad de California en 1998 realizaron investigaciones para poder demostrar la probable existencia de un “punto Dios” que funciona en el cerebro humano, llegando a descubrir que este punto podría estar localizado entre las conexiones neurales de ambos lóbulos temporales.

El trabajo de estos investigadores fue el primero en probar que estos hallazgos también se recogen en sujetos que no presentan daño neurológico, ya que se afirmaba que la activación de las zonas del cerebro era similar a los sujetos con daño neurológico y que podían experimentar y reportar alucinaciones o sensaciones atípicas y extrañas.

Para Ramachandran el probar la existencia de “Punto Dios” no pretende probar la existencia de Dios, sino más bien probar que el cerebro humano ha evolucionado de una manera tal que nos habilita para formularnos preguntas sobre el sentido de nuestra existencia y otras preguntas trascendentales generando la facultad de procesar información de significados y valores.

Posteriormente los neurocientíficos e investigadores Beauregard, M.y Paquette V. (2006) en la universidad de Montreal ejecutaron un trabajo de investigación en el que utilizaron la técnica de resonancia magnética llegando a registrar los cambios de actividad que se dan en el cerebro humano mientras las personas recuerdan alguna experiencia religiosa o mística. Los sujetos experimentales fueron unas monjas contemplativas de la congregación de las carmelitas. Durante el trabajo de investigación de estos estudiosos se llegó a evidenciar que existe una memoria espiritual que puede excitar diferentes regiones del cerebro tales como el núcleo caudado y la región mesencefálica la cual está relacionada con la memoria, el aprendizaje o el proceso de enamoramiento, encontraron también otras zonas del cerebro que se activan como por ejemplo la corteza insular que esta relacionada a las emociones agradables y que podrían estar asociadas a experiencias relacionadas con lo espiritual o lo divino. Encontraron también la activación del lóbulo parietal mismo que está relacionado con la conciencia espacial y que podría conducirnos a la explicación de la sensación de sentirnos pequeños y hallarnos inmersos en algo que nos sobrepasa.

Tomando en consideración estos hallazgos Beauregard (2017) concluye que las experiencias espirituales no se localizan en una zona única del cerebro sino más bien que además activan funciones tales como la atención sostenida y focalizada, la concentración, la regulación emocional y el control autónomo. Por ende, es plausible agregar que el investigador encontró que la práctica continua de actividades tales como la meditación y la oración producen cambios significativos en las funciones ejecutivas. Según los hallazgos en esta investigación el fenómeno de la espiritualidad y la inteligencia espiritual se pueden considerar como procesos altamente complejos similar a la complejidad del desarrollo del proceso cognitivo superior del lenguaje.

Para ampliar la información sobre la inteligencia espiritual también encontramos trabajos de investigación donde se considera el debate de si es una capacidad innata o aprendida y regulada por la cultura. Tomando en cuenta lo encontrado anteriormente es lógico pensar que como ocurre con el proceso del lenguaje se debe vincular su desarrollo con el aspecto social, según Deacon (1997) la especie humana se rige por símbolos creando procesos altamente complejos. El investigador y psicólogo cognitivo Rivière (2003) propone genuinamente 4 tipos de funciones que unifican de manera perfecta la interacción entre el ambiente y la genética. Agrupa a las funciones de tipo I como parte del genoma humano tomando en cuenta el proceso de desarrollo perceptivo de tamaño, forma,

color y brillo, estas funciones son básicas para la supervivencia ya que sirven para el desarrollo y adaptación de los sujetos a su entorno. Funciones del tipo II sugiere están determinadas por el proceso de maduración y no requieren de mayor interacción con el entorno. A las funciones del tipo III las define el genoma, pero a diferencia de las funciones anteriores estas se desarrollan en contextos particulares donde la interacción es fundamental considerando la crianza y el contacto con modelos adultos, el lenguaje, etc. A las funciones de tipo IV las define como funciones dependientes del aspecto formal y cultural especializado como por ejemplo el proceso de lectoescritura, análisis gramatical o cálculo aritmético y están vinculados con los procesos sociales e históricos, estas funciones son flexibles, cambiantes y dependen de cada cultura desarrollándose a través de la educación y la enseñanza. Normalmente compartimos las funciones de tipo I y II con las especies animales. Las funciones del tipo III y IV están en el rubro específicamente humano, consideradas humanizadoras y de carácter simbólico, por tanto, involucran el funcionamiento de múltiples áreas del cerebro.

El investigador Riviére falleció en el año 2,000 y no tuvo tiempo de ubicar la inteligencia espiritual en los tipos de funciones que aportó, sin embargo, podemos acotar que, si ubicamos a la inteligencia espiritual en las funciones del tipo III solamente las personas que crecen en un medio simbólico de carácter espiritual y con modelos espiritualmente competentes, podrían desarrollar esta capacidad de manera sólida y eficaz, por tanto, estarían aptos para asimilar los contenidos espirituales. Si pasamos a considerar a la inteligencia en las funciones de tipo IV podemos agregar que solo al estar en la edad de formación educativa se pueden entrenar y son permeables al desarrollo de la inteligencia espiritual dependiendo del contexto simbólico que encuentran en el entorno social y cultural. Por tanto, una sociedad que potencie y fortalezca la inteligencia espiritual acrecentará sus valores y los profundizará generando una sociedad fortalecida espiritualmente y por ende en todos los tipos de inteligencia.

II. MÉTODO

2.1 Tipo y diseño de investigación

2.1.1. Tipo de investigación

La adaptación y la creación de pruebas psicológicas se encuentran enmarcadas en los estudios psicométricos (Alarcón, 2010), y siendo el objetivo de esta investigación el evaluar las propiedades de validez y confiabilidad del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24, es considerada como psicométrica y es de nivel básico, ya que no pretende modificar la realidad sobre la que trabaja.

2.1.2. Diseño de investigación

La presente investigación es un estudio psicométrico, no experimental, con diseño descriptivo, que pretende reunir los requisitos de validez y confiabilidad necesarios.

2.2 Operacionalización de las variables

Variable: Inteligencia Espiritual

Inteligencia Espiritual:

Conjunto de capacidades que ayudan a la adaptación mental y que se apoyan en aspectos no materiales y trascendentes de la realidad, especialmente aquellos que están relacionados con la naturaleza de la existencia, el significado personal, la trascendencia, y los estados de conciencia expandida. Cuando se aplican, estas capacidades de adaptación facilitan la solución de problemas, el razonamiento abstracto y de afrontamiento. (King, D. 2008)

Definición operacional: Es el resultado de haber aplicado Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 adaptado al contexto de Lima Metropolitana a los estudiantes universitarios de la Escuela de Psicología de una universidad de Trujillo.

Validez

Definición conceptual: La validez hace referencia al grado en el que un instrumento mide una determinada variable, es un conjunto de evidencias (validez de contenido,

validez de constructo, validez discriminante), cuantas más evidencias se encuentren, el instrumento se acercará más a la evaluación del constructo para el que fue creado (Hernandez, Fernandez y Baptista, 2010).

Definición operacional: Para identificar la estructura interna del test se realizó el análisis factorial exploratorio de matrices policóricas (validez de constructo), la validez de contenido se estudió mediante el criterio de jueces y el coeficiente de contenido y para verificar la validez de discriminación se hizo uso del índice de discriminación.

Confiabilidad

Definición conceptual: Se refiere a la consistencia hallado entre los puntajes, los mismos que son obtenidos a través de un conjunto de aplicaciones con el mismo instrumento aplicado en un mismo grupo de sujetos. La confiabilidad también indica el grado en el que las mediciones varían (Alarcón, 1991).

Definición operacional: En esta oportunidad la confiabilidad del instrumento se ha identificado mediante el alfa ordinal.

Normas

Se trabajó con baremos percentilares y un análisis comparativo de las puntuaciones obtenidas.

Tomando en cuenta la descripción general de la prueba, la valoración de todas las características de la prueba que incluye también la valoración global y general de la prueba.

Tabla 1 OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

VARIABLE QUE SE VA A MEDIR	DEFINICIÓN DE LA VARIABLE A MEDIR	DIMENSIONES	
Inteligencia Espiritual	Conjunto de capacidades de adaptación mental, que se basan en aspectos no materiales y trascendentes de la realidad. Cuando se aplican, estos procesos de adaptación facilitan la solución de problemas, el razonamiento abstracto, y de afrontamiento. (King, D. 2008)	Pensamiento Crítico Existencial	Consideración del propósito y existencia de uno mismo y su relación con el universo y temas como la vida, la muerte, la realidad, la verdad, o la justicia.
		Significado personal de producción	Capacidad de crear significado y propósito en la propia vida y capacidad de distinguir tanto de la experiencia mental y física incluso en el fracaso.
		Conciencia Trascendental	Capacidad de analizar las experiencias en su totalidad y más allá de lo habitual, con conciencia de existencia espiritual para observar a los otros o a uno mismo.
		Expansión del Estado de Conciencia	Capacidad de controlar y moverse en estados superiores de conciencia a través de la meditación profunda, oración, o reflexión.
Validez	La validez hace referencia al grado en el que un instrumento mide una determinada variable, es un conjunto de evidencias (validez de contenido, validez de constructo, validez discriminante), cuantas más evidencias se encuentren, el instrumento se acercará más a la evaluación del constructo para el que fue creado (Hernandez, Fernandez y Baptista, 2010).	Validez de contenido	Explora si el instrumento mide lo que quiere medir (constructo) mediante la opinión de diferentes expertos
		Validez de criterio	Mide la correlación en grados entre un instrumento y otra magnitud que mida el mismo constructo o criterio
		Validez de constructo	Mide que el instrumento correlacione con variables esperables.
Confiabilidad	Hace referencia a la consistencia de los puntajes, los cuales son obtenidos en una serie de aplicaciones con el mismo instrumento aplicado en un mismo grupo de sujetos. La confiabilidad también indica el grado en el que las mediciones varían (Alarcón, 2010).	Consistencia Interna	Mide el grado de conformidad y correlación entre las preguntas o ítems, y así obtener la correlación que hay entre las variables y su puntuación final o total.
		Estabilidad	Mide la perseverancia y constancia de las respuestas obtenidas de la aplicación de la prueba en diferentes momentos y veces con los mismos sujetos.
		Equivalencia	Establece o determina que las puntuaciones de los instrumentos sean consistentes.

2.3 Población y muestra

La muestra estuvo conformada por 314 estudiantes universitarios de la carrera de psicología del primer al décimo primer ciclo de una universidad particular de Trujillo.

El tipo de muestreo que corresponde a este trabajo de investigación es el muestreo no probabilístico e intencionado debido a que no todos los que conforman la población formaran parte de la muestra (Sampieri, 1998). Se considera como intencionado debido a que el investigador es libre de seleccionar los elementos que cumplan con una o más de una de las condiciones necesarias para la investigación (Mandujano, 1998).

2.3.1. Criterios de Inclusión:

- Estudiantes de psicología que estén inscritos en la Escuela de la Universidad y que sean mayores de edad.
- Estudiantes de psicología que firmen su consentimiento informado.
- Estudiantes que entreguen la prueba correctamente llenada.

2.3.2. Criterios de Exclusión:

No se incluirá a estudiantes menores de edad, se excluirá a los estudiantes que no asistieron el día de la evaluación y aplicación de la prueba psicológica.

2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

Instrumento:

SISRI-24 fue creado en el 2009 por King y DeCicco en USA y adaptado al contexto de Lima Metropolitana por Sumarriva y Chavez en el 2017.

El modelo de medición de la Inteligencia Espiritual a utilizar es “*The Spiritual Intelligence Self-Report Inventory*” (SISRI-24), que traducido al español es: "El Inventario del Autoinforme de la Inteligencia Espiritual" (King, D. B., 2008).

Puntuación Total de Inteligencia Espiritual: Adiciona todas las respuestas o resultados de las subescalas. 24 ítems en total; Rango: 0 - 96. 4 Factores / subescalas:

Pensamiento Crítico Existencial: Adiciona los reactivos 1, 3, 5, 9, 13, 17 y 21. Incluye 7 reactivos.

Significado personal de producción: Adiciona los reactivos 7, 11, 15, 19 y 23. Incluye 5 reactivos.

Conciencia Trascendental: Adiciona los reactivos 2, 6 *, 10, 14, 18, 20 y 22. Incluye 7 reactivos.

* Codificación inversa: Punto # 6 (respuesta debe invertirse antes de que se sumen las puntuaciones).

Expansión del Estado de Conciencia: Adiciona los reactivos 4, 8, 12, 16 y 24. Incluye 5 reactivos.

Las sumas o calificaciones más altas significan un mayor nivel de inteligencia espiritual o de cada dimensión o capacidad.

Los resultados se obtuvieron a través de la aplicación del Software estadístico SPSS V22.0 para el de análisis de confiabilidad encontrando un valor de Alfa de Cronbach de 0. 852, correspondiéndole una fiabilidad buena, es importante resaltar que el Inventario de Inteligencia Espiritual está validado (King, D. B., & DeCicco, T. L., 2009).

2.5 Método de análisis de datos

El análisis para los datos de la presente investigación comenzó evaluando los supuestos de multicolinealidad mismo que se llevó a cabo por medio de la matriz de correlaciones de Pearson hallándose valores menores a .90, lo que indica ausencia de multicolinealidad (Arias, 2008), normalidad univariante a través de la media, desviación estándar, así como los índices de asimetría y curtosis, ubicándose valores fuera del rango de -1 a 1, lo que indica la presencia de asimetría y curtosis en la distribución esperada en las contestaciones dadas a los ítems del inventario (Hair, Anderson, Tatham, & Black, 2005), por tanto como no se cumple con el supuesto de la normalidad Multivariante y como se encuentra un Coeficiente de Curtosis Multivariante de 77.1, mayor a 70 (Mardia, 1970), por lo que se decide emplear el Análisis Factorial Confirmatorio con el apoyo del Método de Mínimos cuadrados no ponderados (Brown,2006) para poder valorar las cargas factoriales estandarizadas, las correlaciones entre factores latentes y los errores de medición. Dicho método al aplicarse nos otorga los índices que evaluaron el ajuste del constructo psicológico a

la realidad y contextos investigados considerándose un ajuste satisfactorio si los índices de ajuste global $\chi^2/df < 3$ (Carmines y McIver, 1981), SRMR < .08 (Hu y Bentler, 1999); si los índices de ajuste comparativo NFI > .90 (Bentler y Bonet, 1980) y RFI > .90 (Bollen, 1986) y si los índices de ajuste parsimonioso PNFI > .50 (James, Mulaik y Brett, 1982), donde se pudieron encontrar cargas factoriales que están estandarizadas y algunos errores de medición diferentes que no correlacionaban para los ítems, indicando que no hay equivalencia entre los ítems y poder medir cada uno de los factores decidiéndose por lo tanto utilizar el estadístico Omega de McDonald (1999) para poder valorar de forma puntual e interválica (Kelley & Lai, 2017) al 95% de confianza la consistencia interna de cada factor tomándose en cuenta valores aceptables de .70 a .90 (Campo-Arias & Oviedo, 2008), aunque en algunas situaciones particulares se pueden aceptar valores superiores a .65 (Katz, 2006).

2.6 Aspectos éticos: Consentimiento informado.

El estudio se realizó con la autorización del autor de la prueba original SISRI-24 y con la conformidad de todas las autoridades competentes de la universidad seleccionada, a quienes se les aseguro que se les entregarían los resultados de la investigación. Los estudiantes que se incluyeron en la muestra hicieron entrega del consentimiento informado de participación. Se informó a los participantes que los datos personales no serían expuestos o publicados y que si en algún momento querían abandonar su participación no recibirían sanción alguna.

III. RESULTADOS

3.1. Validez de Contenido

En la Tabla 1, considerando la evaluación de 10 expertos, con cuatro categorías de respuesta, se obtuvo evidencia estadísticamente significativa ($p < .05$) de un promedio total para V de Aiken $> .50$, alcanzándose en Claridad un $V = .93$ (IC95%: .78 a .98), en Coherencia un $V = .98$ (IC95%: .85 a 1.00) y en Relevancia un $V = .97$ (IC95%: .84 a 1.00), con intervalos de confianza superiores a .50 en todos los ítems.

Tabla 2
Índices de validez de contenido del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24

Ítems	Claridad				Coherencia				Relevancia						
	V de Aiken		IC 95%		V de Aiken		IC 95%		V de Aiken		IC 95%				
	V	<i>p</i>	Li	Ls	V	<i>p</i>	Li	Ls	V	<i>p</i>	Li	Ls			
Total	.93	<.001	**	.78	.98	.98	<.001	**	.85	1.00	.97	<.001	**	.84	1.00
1	.97	<.001	**	.83	.99	1.00	<.001	**	.89	1.00	.97	<.001	**	.83	.99
2	.87	.001	**	.70	.95	.97	<.001	**	.83	.99	.97	<.001	**	.83	.99
3	.93	<.001	**	.79	.98	1.00	<.001	**	.89	1.00	1.00	<.001	**	.89	1.00
4	.93	<.001	**	.79	.98	.97	<.001	**	.83	.99	.97	<.001	**	.83	.99
5	.93	<.001	**	.79	.98	1.00	<.001	**	.89	1.00	1.00	<.001	**	.89	1.00
6	.87	.001	**	.70	.95	.90	<.001	**	.74	.97	.93	<.001	**	.79	.98
7	.97	<.001	**	.83	.99	.97	<.001	**	.83	.99	1.00	<.001	**	.89	1.00
8	.90	<.001	**	.74	.97	.97	<.001	**	.83	.99	.97	<.001	**	.83	.99
9	.90	<.001	**	.74	.97	.93	<.001	**	.79	.98	.93	<.001	**	.79	.98
10	.90	<.001	**	.74	.97	.93	<.001	**	.79	.98	.93	<.001	**	.79	.98
11	.97	<.001	**	.83	.99	1.00	<.001	**	.89	1.00	1.00	<.001	**	.89	1.00
12	.87	.001	**	.70	.95	.97	<.001	**	.83	.99	.97	<.001	**	.83	.99
13	.93	<.001	**	.79	.98	.97	<.001	**	.83	.99	.97	<.001	**	.83	.99
14	.87	.001	**	.70	.95	1.00	<.001	**	.89	1.00	.97	<.001	**	.83	.99
15	.93	<.001	**	.79	.98	.97	<.001	**	.83	.99	.93	<.001	**	.79	.98

Nota: V: Estadístico de Aiken, IC95%: Intervalo de confianza al 95%; Li: Límite inferior; Ls: Límite superior; *p*: Significancia ** $p < .01$

Tabla 3

Índices de validez de contenido del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24

Ítems	Claridad				Coherencia				Relevancia						
	V de Aiken		IC 95%		V de Aiken		IC 95%		V de Aiken		IC 95%				
	V	p	Li	Ls	V	p	Li	Ls	V	p	Li	Ls			
16	.97	<.001	**	.83	.99	1.00	<.001	**	.89	1.00	1.00	<.001	**	.89	1.00
17	.97	<.001	**	.83	.99	1.00	<.001	**	.89	1.00	.97	<.001	**	.83	.99
18	.97	<.001	**	.83	.99	1.00	<.001	**	.89	1.00	1.00	<.001	**	.89	1.00
19	.97	<.001	**	.83	.99	1.00	<.001	**	.89	1.00	1.00	<.001	**	.89	1.00
20	.93	<.001	**	.79	.98	1.00	<.001	**	.89	1.00	1.00	<.001	**	.89	1.00
21	.97	<.001	**	.83	.99	1.00	<.001	**	.89	1.00	1.00	<.001	**	.89	1.00
22	.90	<.001	**	.74	.97	.97	<.001	**	.83	.99	.97	<.001	**	.83	.99
23	.93	<.001	**	.79	.98	.93	<.001	**	.79	.98	.93	<.001	**	.79	.98
24	.90	<.001	**	.74	.97	.97	<.001	**	.83	.99	.97	<.001	**	.83	.99

Nota: V: Estadístico de Aiken, IC95%: Intervalo de confianza al 95%; Li: Límite inferior; Ls: Límite superior; p: Significancia **p<.01

3.2. Validez de constructo

3.2.1. Evaluación de supuestos

En Tabla 2, se muestran los estadísticos descriptivos, útiles para verificar el cumplimiento de los supuestos de multicolinealidad mediante el rango de correlaciones entre ítems, hallándose valores entre .06 a .52, menores a .90 y evidenciando ausencia de redundancia en los contenidos medidos en los ítems (Arias, 2008), asimismo se observaron índices de asimetría $|G1| < 1$ y curtosis $|G2| < 1$, sin embargo entre los índices de asimetría estandarizada se observa $|Z1| > 1.96$ y curtosis estandarizada $|Z2| > 1.96$, corroborándose con un índice de asimetría y curtosis conjunto univariado $K^2 > 5.99$ el incumplimiento del supuesto de normalidad univariante como lo señalan D'Agostino (1986) y Hair, Anderson, Tatham, & Black (2005), finalmente el índice de curtosis multivariante obtuvo un valor de $147.82 > 70$ con los 24 ítems incumpléndose el ajuste a una distribución normal multivariante (Mardia, 1970), decidiéndose aplicar el método de Mínimos Cuadrados No Ponderados en el análisis Factorial Confirmatorio como lo sugiere Brown (2006).

Tabla 4

Estadísticos descriptivos del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 (1)

Ítem	M	DE	g1	z1	g2	z2	K2
1	2.58	.91	-.12	-.88	-.41	-1.45	2.9
2	2.67	.94	-.48	-3.36	.00	-.01	11.3
3	2.59	1.09	-.50	-3.48	-.30	-1.06	13.3
4	2.38	.94	-.20	-1.42	-.16	-.57	2.3
5	2.24	1.15	-.13	-.88	-.78	-2.75	8.3
6	2.08	1.15	-.02	-.13	-.84	-2.97	8.9
7	2.47	1.07	-.33	-2.31	-.56	-1.99	9.3
8	2.37	.93	-.12	-.87	-.42	-1.47	2.9
9	2.23	1.17	-.23	-1.60	-.68	-2.38	8.3
10	2.42	.95	-.26	-1.80	-.19	-.67	3.7
11	2.46	1.02	-.33	-2.33	-.34	-1.19	6.8
12	2.34	.92	-.15	-1.08	-.18	-.65	1.6

Nota: M: Media; DE: Desviación estándar; g1: asimetría; g2: Curtosis; z1: asimetría estandarizada; z2: curtosis estandarizada; K²: Asimetría y curtosis conjunta

Tabla 5

Estadísticos descriptivos del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 (2)

Ítem	M	DE	g1	z1	g2	z2	K2
13	2.60	.96	-.45	-3.14	-.08	-.28	10.0
14	2.61	.94	-.37	-2.62	-.08	-.29	6.9
15	2.74	.94	-.53	-3.75	-.11	-.38	14.2
16	2.44	.96	-.29	-2.07	-.22	-.79	4.9
17	2.49	.99	-.16	-1.15	-.43	-1.52	3.6
18	2.42	.97	-.38	-2.69	.04	.15	7.2
19	2.81	.92	-.39	-2.75	-.32	-1.12	8.8
20	2.65	.94	-.46	-3.24	-.04	-.14	10.5
21	2.77	1.07	-.69	-4.89	-.15	-.51	24.2
22	2.59	.91	-.25	-1.77	-.22	-.77	3.7
23	2.72	.81	-.32	-2.27	-.11	-.40	5.3
24	2.38	.97	-.33	-2.31	.05	.17	5.4
Índice de curtosis multivariante					147.82		
Rango de correlaciones entre ítems					.06 a .52		

Nota: M: Media; DE: Desviación estándar; g1: asimetría; g2: Curtosis; z1: asimetría estandarizada; z2: curtosis estandarizada; K²: Asimetría y curtosis conjunta

3.2.2. Evaluación de modelos

En la Figura 1, se presenta el diagrama de senderos del modelo teórico propuesto por el autor, con una Estructura de cuatro factores relacionados, donde se observan cargas factoriales estandarizadas de .34 a .73 y correlaciones múltiples al cuadrado de .12 a .53, además correlaciones de .80 a 1.00 evidenciando multicolinealidad entre los factores latentes, señalando que están midiendo un factor común, decidiéndose evaluar el ajuste de un modelo unifactorial como el que se presenta en la figura 2.

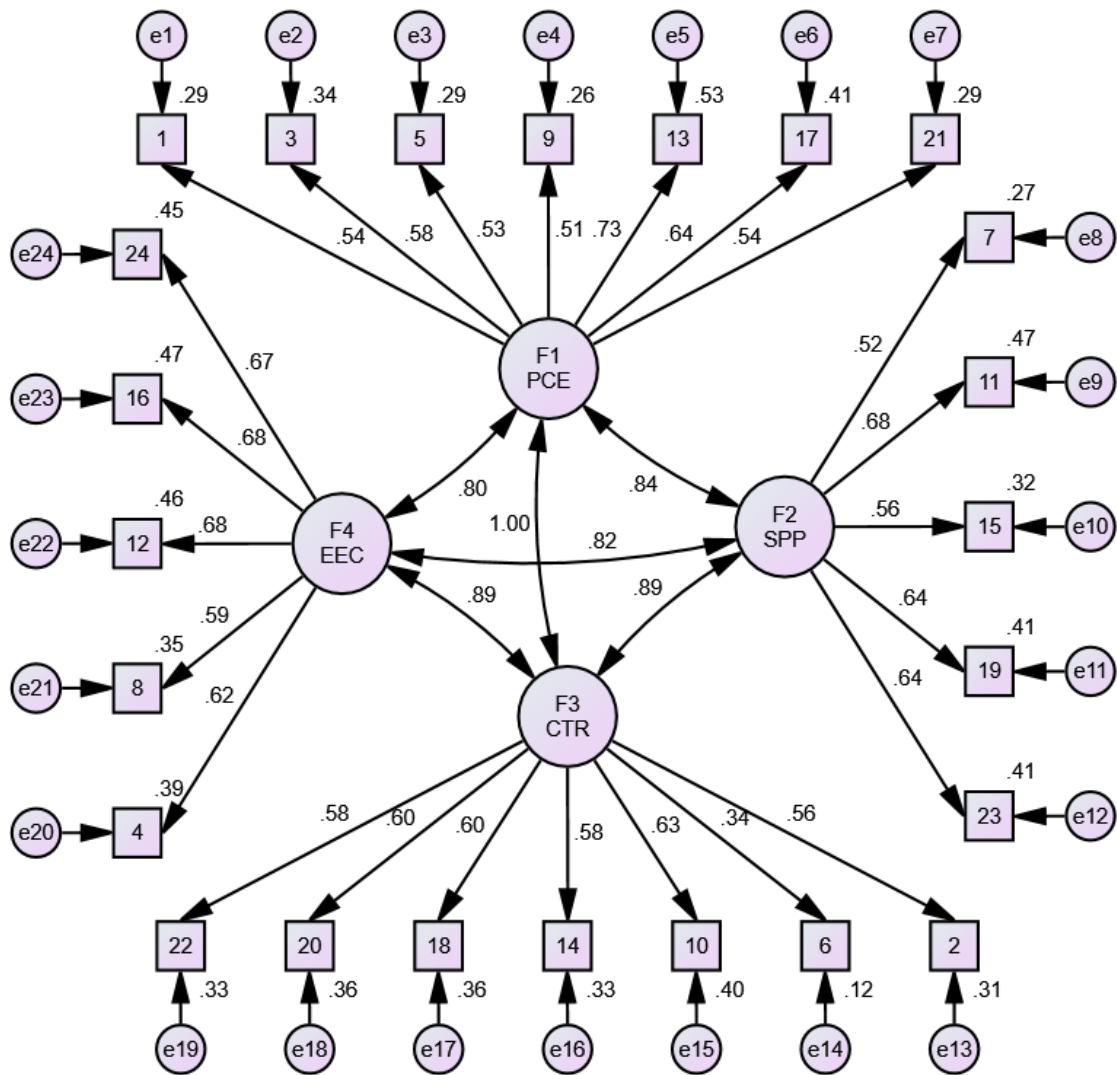


Figura 1. Estructura de 4 factores relacionados del *Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI*

En la Figura 2, se muestra el diagrama de senderos del modelo resultante de unir los cuatro factores teóricos, evidenciando una Estructura unifactorial, donde se observan cargas factoriales estandarizadas de .31 a .69.

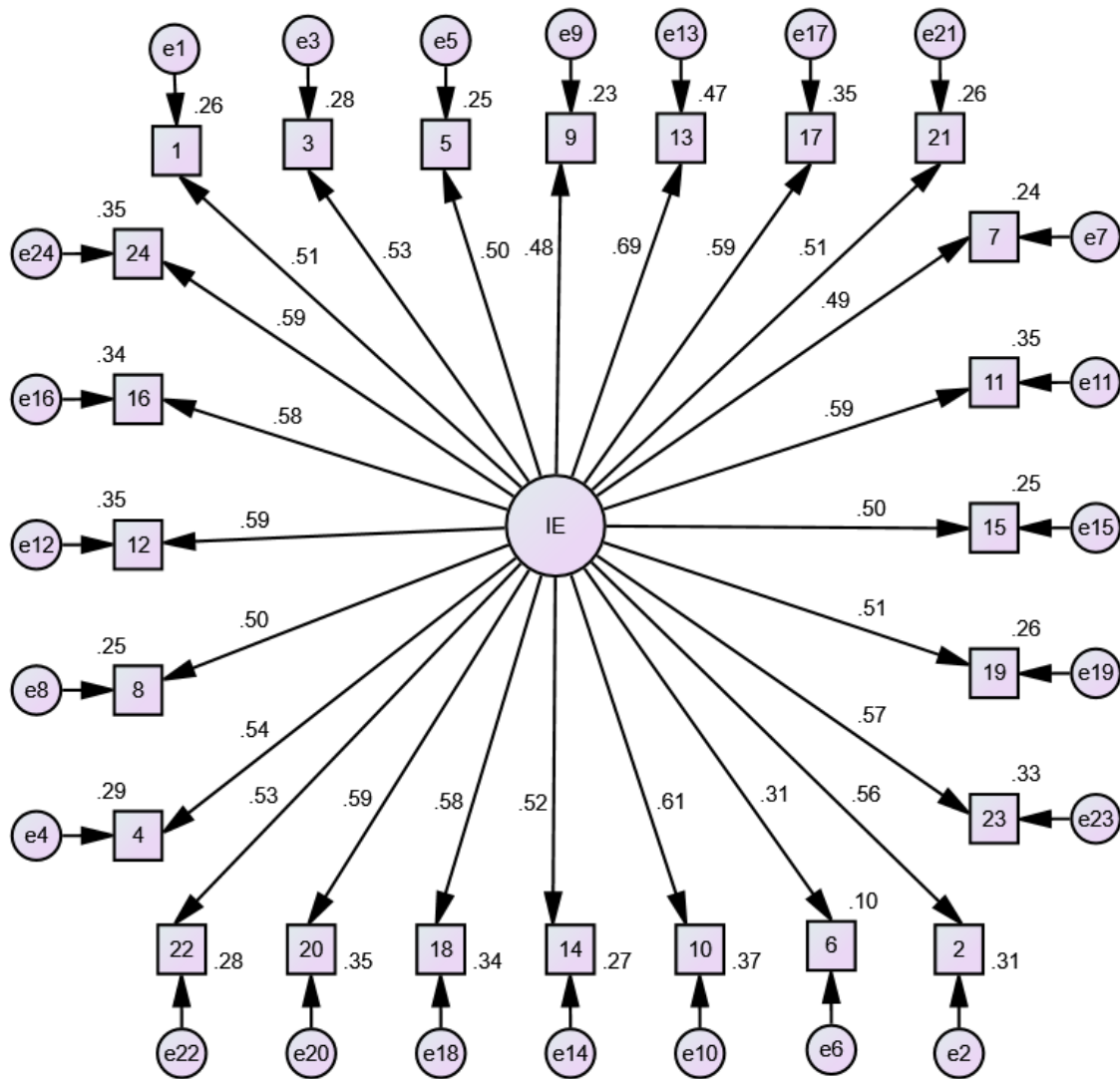


Figura 2. Estructura de Unifactorial del *Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI*

En la Tabla 3, se muestran los índices de ajuste de los modelos evaluados, observándose un ajuste satisfactorio en ambos modelos con índices de ajuste global como la razón de verosimilitud $X^2/gl < 3$ (Carmines y McIver, 1981), un SRMR $< .08$ (Hu y Bentler, 1999) y un GFI $> .90$ (Jöreskog & Sörbom, 1984); asimismo los índices de ajuste comparativo NFI $> .90$ (Bentler y Bonet, 1980) y RFI $> .90$ (Bollen, 1986) y también los índices de ajuste parsimonioso PNFI $> .50$ y PGFI $> .50$ (James, Mulaik y Brett, 1982), evidenciando un adecuado ajuste de ambos modelos, sin embargo, se descarta el modelo de 4 factores relacionados por la presencia de multicolinealidad entre sus factores latentes, seleccionando como el mejor al modelo unifactorial.

Tabla 6

Índices de ajuste del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24

MODELO	A. Absoluto				A. Comparativo		A. Parsimonioso	
	X ² /gl	SRMR	RMR	GFI	NFI	RFI	PNFI	PGFI
4FR ₂₄	1.09	.055	.055	.976	.966	.962	.861	.801
1FG ₂₄	1.34	.057	.059	.975	.962	.958	.875	.812

Nota: Método de estimación: Mínimos cuadrados no ponderados

4FR₂₄ Modelo de 4 factores relacionados con 24 ítems

1FG₂₄ Modelo de 1 Factor general con 24 ítems

X²/gl: Razón de verosimilitud

SRMR: Raíz media residual estandarizada

RMR: Raíz media residual

GFI: Índice de bondad de ajuste

NFI: Índice normado de ajuste

RFI: Índice de ajuste relativo

PNFI: Índice normado de ajuste parsimonioso

PCFI: Índice de bondad de ajuste parsimonioso

3.3. Validez convergente y discriminante

En la Tabla 4, se presenta la evidencia de validez convergente y discriminante de la estructura interna del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI. En cuanto a la convergencia de los factores, se observa una varianza media extraída –AVE menor a .50, evidenciando la falta de convergencia en los factores de ambos modelos.

A la derecha de la tabla, se observa en la diagonal de la matriz de validez discriminante a una - raíz cuadrada de la varianza media extraída - menor a las correlaciones con otros factores latentes, evidenciando que los cuatro factores guardan mayor relación con el factor común que miden los demás factores que con sus propios ítems (Gaskin, 2016).

Tabla 7

Índices de Convergencia y Discriminación de la estructura del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI

Factor	Convergencia	Discriminación			
	AVE	F1	F2	F3	F4
4FR					
F1. Pensamiento crítico existencial	.32	.56			
F2. Significado personal de producción	.34	.84	.59		
F3. Consciencia Trascendental	.29	1.00	.89	.54	
F4. Expansión del estado de consciencia	.38	.80	.82	.89	.62
1FG					
IE. Inteligencia Espiritual	.31	.56			

Nota: AVE: Varianza media extraída y su raíz cuadrada en la diagonal de la matriz de discriminación acompañada de las correlaciones entre factores

3.4. Confiabilidad

En la Tabla 5, se muestran los coeficientes de confiabilidad del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24, estimados de forma puntual e intervállica con un 95% de confianza con el estadístico de confiabilidad Omega de McDonald (1999) obteniéndose valores entre .721 a .761 en los factores del primer modelo y un Omega de .907 en el modelo unifactorial.

Tabla 8

Índices de Confiabilidad por consistencia interna de la estructura del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24

Factor	Omega de McDonald	IC95%	
4FR			
F1. Pensamiento crítico existencial	.761	.749	.773
F2. Significado personal de producción	.721	.717	.725
F3. Consciencia Trascendental	.737	.722	.752
F4. Expansión del estado de consciencia	.757	.756	.758
1FG			
IE. Inteligencia Espiritual	.907	.904	.910

Nota: IC95%: Intervalo de confianza al 95%

3.5. Normas

En la Tabla 6, se muestran las normas percentil, construidas de forma general por encontrarse una diferencia trivial o nula entre varones y mujeres, así como entre el grupo de 17 años y de 18 a más, como se muestra en la Tabla 7 (Anexos). Además, se reportan estadísticos descriptivos como la media, mediana, moda, desviación estándar, los índices de asimetría y curtosis y los valores mínimo y máximo.

Tabla 9
Normas percentil del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI

Percentil	Inteligencia Espiritual
99	96
95	82
90	77
85	74
80	71
75	69
70	67
65	65
60	62
55	61
50	60
45	58
40	56
35	54
30	53
25	50
20	48
15	45
10	41
5	37
1	24
N	314
Media	59.4
Mediana	60
Moda	60
Desviación estándar	13.9
Asimetría	.009
Curtosis	-.144
Mínimo	24
Máximo	96

En la tabla 6, se presentan los baremos percentilares en donde se encuentra un puntaje mínimo de 24 en el percentil 1 de los examinados y el puntaje máximo es de 96 en el percentil 99, esto quiere decir que los evaluados que obtengan un percentil de 75 a más significa que han contestado favorablemente la prueba y que poseen un desempeño igual o mejor que al 75 % del grupo referencial. Los que han respondido entre el percentil 74 y 25 significa que han respondido la prueba entre este segmento de personas y luego los evaluados entre los percentiles 24 a 1 significa que solo responden favorablemente entre 24 a 50 % de personas.

IV. DISCUSIÓN

Del análisis de pertinencia psicométrica del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 para la validez de contenido se ha realizado considerando la evaluación realizada por diez expertos obteniendo evidencia estadística significativa ($p < .05$) de un promedio total para V de Aiken $> .50$, alcanzándose en Claridad un $V = .93$ (IC95%: .78 a .98), en Coherencia un $V = .98$ (IC95%: .85 a 1.00) y en Relevancia un $V = .97$ (IC95%: .84 a 1.00), estos resultados son similares a los encontrados por Borja (2018) en Huancayo quien obtuvo como resultado V de Aiken para cada uno de los ítems ≥ 0.75 . V de Aiken para cada uno de las dimensiones ≥ 0.87 y V de Aiken total para la prueba en general = 0.91. Por tanto, según Ecurra (1988) en caso de trabajar con 10 jueces expertos, se necesita que por lo menos 8 de ellos estén de acuerdo para que a un nivel de $P < .05$ el ítem sea considerado valido, por lo que se puede aceptar que el Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 cuenta con validez de contenido.

Para la validez de constructo el método utilizado se realizó a través del rango de correlaciones entre ítems y al verificar que se cumplan los supuestos de multicolinealidad se halló valores entre .06 a .52, menores a .90 evidenciándose ausencia de redundancia en los contenidos medidos en los ítems (Arias, 2008), asimismo se observaron índices de asimetría y curtosis, sin embargo entre los índices de asimetría estandarizada se observa 1.96 y curtosis estandarizada > 1.96 , corroborándose con un índice de asimetría y curtosis conjunto univariado $K^2 > 5.99$ el incumplimiento del supuesto de

normalidad univariante como lo señalan D'Agostino (1986) y Hair, Anderson, Tatham, & Black (2005), finalmente el índice de curtosis multivariante obtuvo un valor de $147.82 > 70$ con los 24 ítems incumpléndose el ajuste a una distribución normal multivariante (Mardia, 1970), decidiéndose aplicar el método de Mínimos Cuadrados No Ponderados en el análisis Factorial Confirmatorio como lo sugiere Brown (2006), esto coincide con Pacheco, Da Silva y Sousa (2015) de Portugal quienes encontraron que la ausencia de desviaciones de simetría y curtosis mantuvo todos los elementos, para estos investigadores el alfa de Cronbach, con valor de .89, sugiere una buena consistencia interna (Nunnally y Bernstein, 1995). La intercorrelación de los ítems, con un valor promedio de .25 perteneciente al rango de valores [.15 - .50] sugerido por Clark y Watson (1995), confirma esto. Las subescalas individuales también tienen valores de consistencia interna, que van desde un mínimo de .87 (TC) a un máximo de .89 (PCE), con un valor de intervalo de .88 en las subescalas EEC y PSP. Todas las respuestas a los 24 ítems del SISRI se sometieron a análisis normalizado de componentes principales de rotación Varimax (PCA) utilizando el software estadístico Factor, versión 10.3 (Lorenzo-Seva y Ferrando, 2015), de la matriz de correlación policórica ($KMO = .87, p < .001$). El criterio principal utilizado para determinar el número de dimensiones a retener fue de naturaleza teórica (Worthington y Whittaker, 2006), complementado por el criterio de Kaiser (1974) con la implementación del procedimiento de análisis paralelo (Timmerman y Lorenzo-Seva, 2011).

Respecto a la estructura de cuatro factores relacionados, donde se observan cargas factoriales estandarizadas de .34 a .73 y correlaciones múltiples al cuadrado de .12 a .53, además correlaciones de .80 a 1.00 evidenciando multicolinealidad entre los factores latentes, señalando que están midiendo un factor común, evidenciando una Estructura unifactorial, donde se observan cargas factoriales estandarizadas de .31 a .69.; observándose un ajuste satisfactorio en ambos modelos con índices de ajuste global como la razón de verosimilitud $X^2/gl < 3$ (Carmines y McIver, 1981), un $SRMR < .08$ (Hu y Bentler, 1999) y un $GFI > .90$ (Jöreskog & Sörbom, 1984); asimismo los índices de ajuste comparativo $NFI > .90$ (Bentler y Bonet, 1980) y $RFI > .90$ (Bollen, 1986) y también los índices de ajuste parsimonioso $PNFI > .50$ y

PGFI > .50 (James, Mulaik y Brett, 1982), evidenciando un adecuado ajuste de ambos modelos, sin embargo, se descarta el modelo de 4 factores relacionados por la presencia de multicolinealidad entre sus factores latentes, seleccionando como el mejor al modelo unifactorial. Esto coincide parcialmente con lo encontrado por Pacheco, Da Silva y Sousa (2015) quienes hallaron que La traducción portuguesa del SISRI-24 confirmó la estructura factorial original, con respecto al número de dimensiones identificadas y la forma en que los elementos se agregan genéricamente en cada una de ellas, lo que indica que esta versión tiene validez de constructo, sin embargo, cuatro de los ítems (3 de la subescala PCE y uno de la subescala CT) mostraron saturación cruzada. Dado que sus diferencias son menores a .15, excepto para el ítem 5, los ítems 13, 21 y 22 fueron candidatos para una posible eliminación (Clark y Watson, 1995) siempre que no resulte en una representación incorrecta del modelo. Esto puede deberse a que la capacidad de pensar críticamente sobre cuestiones existenciales relacionadas con la vida y la muerte, percibir las dimensiones trascendentes del yo, entrar en estados de conciencia expandidos y asignarles significado y propósito probablemente no sea inseparable de la matriz cultural para el caso de Trujillo -Perú y esto coincide con lo encontrado por Chang y Siu (2016) en Hong Kong quienes trabajaron con estudiantes universitarios y obtuvieron que en el análisis confirmatorio el modelo de cuatro factores no pudo demostrar alta validez y se aceptó el modelo unifactorial.

En cuanto a la Validez convergente y discriminante, se encuentra que respecto a la convergencia de los factores, se observa una varianza media extraída – AVE menor a .50, evidenciando la falta de convergencia en los factores de ambos modelos, así mismo en la diagonal de la matriz de validez discriminante a una raíz cuadrada de la varianza media extraída menor a las correlaciones con otros factores latentes, evidenciando que los cuatro factores guardan mayor relación con el factor común que miden los demás factores que con sus propios ítems (Gaskin, 2016), respecto a ello Da Silva y Sousa (2015) encontraron que las cargas factoriales de los ítems SISRI-24 versión portuguesa y sus puntos en común en los componentes correspondientes, los valores propios, el porcentaje de varianza explicado por cada uno de ellos y la estimación de fidelidad respectiva. En general, la solución factorial explica el

53.0% de la varianza en los datos.

Para la confiabilidad del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24, estimada de forma puntual e interválica con un 95% de confianza con el estadístico de confiabilidad Omega de McDonald (1999) se obtiene valores entre .721 a .761 en los factores del primer modelo y un Omega de .907 en el modelo unifactorial, resultados que son similares a los encontrados por Villavicencio (2018) en Trujillo – Perú, quien obtuvo un índice de confiabilidad de .892 utilizando Alfa de Cronbach, similares resultados obtuvieron investigadores como Da Silva y Sousa (2015), siendo estos de .89 utilizando Alfa de Cronbach también, a su vez Wan, Bt Ishak y Mat Saad (2017) del país de Malasia, obtuvieron un Alfa de .921. finalmente coincide con Chang y Siu (2016), que a su vez obtuvieron un alfa de .87.

Se puede corroborar que en nuestra realidad no existen muchos instrumentos que midan la inteligencia espiritual, en distintas investigaciones arriba mencionadas se ha utilizado el Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 por lo que se hace necesario contar con instrumentos válidos y confiables, al respecto Martínez, Hernández y Hernández (2014) refieren que los principios psicométricos que avalan la precisión y calidad de medida de un instrumento son principalmente la validez y la confiabilidad. Es por ello que el presente trabajo de investigación aportó a la psicología ya que podemos contar con un instrumento que mide con precisión una variable psicológica, permitiendo ser objetivos en dichas mediciones y en las evaluaciones y estudios realizados. El Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 cuenta con propiedades psicométricas adecuadas y baremos para una población representativa de estudiantes universitarios de Trujillo, lo que nos permitirá ampliar el ámbito de investigaciones sobre la inteligencia espiritual. Sin embargo, aun cuando el instrumento mostró una consistencia interna similar al valor de la escala original y las subescalas también revelan valores similares obtenidos en Malasia, Portugal, China y Canadá la traducción al español del SISRI-24 en estudiantes universitarios de Trujillo no confirmó la estructura factorial original, con respecto al número de dimensiones identificadas y la forma en que los elementos se agregan genéricamente en cada una de ellas, lo que indica

es necesario continuar investigando respecto a la validez de constructo. Esto puede deberse a diferencias culturales, tal como se asegura en la versión portuguesa y China también donde la capacidad de pensar críticamente sobre cuestiones existenciales relacionadas con la vida y la muerte, percibir las dimensiones trascendentes del yo, entrar en estados de conciencia expandidos y asignarles significado y propósito probablemente no sea inseparable de la matriz cultural, por lo que puede haber sucedido que los sujetos evaluados malinterpretaron el contenido de los elementos que revelaron un rendimiento problemático. Otra limitación de esta investigación no es su naturaleza exploratoria, sino que se debe a que se basa en una muestra de estudiantes de una sola universidad y una sola facultad, así mismo otra de las limitaciones también tiene que ver con el hecho de que el instrumento es una medida de autoinforme, una característica que, según el propio autor de la prueba original King y DeCicco (2009), limita la capacidad de la medida para capturar directamente habilidades cognitivas y en ello podrían residir las diferencias que estarían pendientes de seguir investigando y a partir de lo cual nace la propuesta en esta investigación.

V. CONCLUSIONES

- El Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 presenta validez de contenido corroborado por el método de criterio de jueces expertos contando con el análisis por V de Aiken.
- El Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 presenta validez de constructo en jóvenes estudiantes de psicología de una universidad de Trujillo verificando que se lleguen a cumplir los supuestos de multicolinealidad a través del rango de correlaciones entre los ítems, hallándose valores entre .06 a .52, menores a .90 y evidenciando esto la ausencia de redundancia en los contenidos medidos en los ítems, asimismo se observaron índices de asimetría y curtosis, sin embargo entre los índices de asimetría estandarizada se observa 1.96 y curtosis estandarizada 1.96, corroborándose con un índice de asimetría y curtosis conjunto univariado 5.99 el incumplimiento del supuesto de normalidad univariante, finalmente el

índice de curtosis multivariante obtuvo un valor de $147.82 > 70$ con los 24 ítems incumpléndose el ajuste a una distribución normal multivariante, decidiéndose aplicar el método de Mínimos Cuadrados No Ponderados en el análisis Factorial Confirmatorio.

- Del modelo teórico propuesto por el autor de la prueba el cual presenta una Estructura de cuatro factores relacionados, donde se observan cargas factoriales estandarizadas de .34 a .73 y correlaciones múltiples al cuadrado de .12 a .53, además correlaciones de .80 a 1.00 se logra evidenciar multicolinealidad entre los factores latentes, señalando que están midiendo un factor común, decidiéndose evaluar el ajuste de un modelo unifactorial, donde se observan cargas factoriales estandarizadas de .31 a .69.
- Respecto a la validez convergente y discriminante del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 en jóvenes estudiantes de psicología de una universidad de Trujillo en la convergencia de los factores, se observa una varianza media extraída – AVE menor a .50, evidenciando la falta de convergencia en los factores de ambos modelos.
- Así mismo el Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 en jóvenes estudiantes de psicología de una universidad de Trujillo presenta confiabilidad de .907 estimado de forma puntual e interválica con un 95% de confianza con el estadístico de confiabilidad Omega de McDonald, obteniéndose valores entre .721 a .761 en los factores.
- Se logró estimar las normas de calificación para del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 en jóvenes estudiantes de psicología de una universidad de Trujillo obteniendo los baremos percentilares en donde se encuentra un puntaje mínimo de 24 en el percentil 1 de los examinados y el puntaje máximo es de 96 en el percentil 99.

VI. RECOMENDACIONES

- Se recomienda continuar explorando las propiedades psicométricas del Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 en poblaciones con diferentes características y edades.
- Ampliar la investigación mediante la correlación de puntajes con otros instrumentos que también midan inteligencia espiritual.
- Realizar investigaciones que incluyan otras variables con las cuales se pueda relacionar el constructo de inteligencia espiritual incluyendo otros tipos de investigaciones tales como el descriptivo, comparativo, experimental y correlacional utilizando el Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24.

VII. PROPUESTA

El método científico busca producir nuevos conocimientos o corroborar y mejorar los ya existentes, así como mantener la objetividad de los investigadores y dar respuesta a las distintas interrogantes que nos formulamos día a día.

Por ello considero que es prioritario continuar realizando investigaciones y que el Inventario de Autoevaluación de Inteligencia Espiritual SISRI-24 se aplique en programas o en todo caso realizar comparaciones con otras pruebas similares lo cual a su vez nos ayudaría a verificar la validez convergente.

En la actualidad donde observamos continuamente el incremento de la violencia en todas las formas y áreas, la crisis de valores en todos los ámbitos, el incremento de la corrupción y la depredación de nuestro medio ambiente considero conveniente incluir en esta propuesta la información proporcionada por la OMS (WHO, 1998), en su Glosario de Promoción de la Salud donde se afirma que “La educación para la salud comprende además de brindar, transmitir y sensibilizar a través de la información y psicoeducación también el reforzamiento y la fomentación de los valores, las habilidades y competencias personales, la motivación, el liderazgo y la autoestima, condiciones necesarias para poder adoptar medidas destinadas a mejorar la salud en todos sus aspectos” (p.13). Esto quiere decir, que la promoción y prevención de la salud desde el ámbito escolar (OPS, 2003) incluye primordialmente la implementación de políticas de bienestar, que promuevan la

posibilidad de vivir una vida digna, oportunidades de desarrollo integral, estrategias de fomento y apoyo del aprendizaje en relación con la salud incluyendo la enseñanza-aprendizaje de las Habilidades sociales y habilidades para la vida, fortalecimiento de factores protectores, disminución de factores de riesgo que se orienten a disminuir los comportamientos de riesgo, la facilitación del acceso a los servicios de salud en el ámbito escolar, nutrición, educación religiosa y formación espiritual, entre otros elementos que se trabajan activamente, involucrando a todas las comunidades educativas y de todos los niveles, cooperando y elaborando planes y proyectos de trabajo bien definidos, con los objetivos adecuadamente planteados y que sean alcanzables, así como la evaluación y monitoreo continuo y permanente de todas las acciones que se realizan o se lleven a cabo, esto contemplándose como una propuesta de formación humana integral tomando en cuenta los hallazgos respecto a los tipos de inteligencia y su importancia e impacto en nuestras vidas y en la sociedad.

Esta propuesta además de llegar a implementarse en instituciones educativas de todos los niveles también puede tomarse en cuenta para crear lineamientos en las políticas públicas en salud convirtiéndose en un componente esencial para construcción de los nuevos planes de nacionales de prevención y promoción en salud. Por ejemplo, tenemos la experiencia en el vecino país de Colombia donde se ha iniciado el desarrollo del programa “Universidades Saludables”. Otro país como Chile tiene avances con los cuales se puede aprender dentro de un mismo espíritu de educación orientada a la promoción y prevención de la salud psicológica, fomentando una sociedad mejor para todos.

REFERENCIAS

- Alper, M. (2008). Dios está en el cerebro. Grupo Editorial Norma. 21 ed. Bogotá – Colombia.
- Beauregard, M. y O’Leary, D. (2007). The Spiritual Brain: A Neuroscientist’s Case for the Existence of the Soul, San Francisco. Recuperado de: <https://www.amazon.com/Spiritual-Brain-Neuroscientists-Case-Existence/dp/0061625981>
- Deacon, T.V. (1997). The Symbolic species: The co-evolution of language and the brain. Norton: Nueva York.
- Devinsky, O. (2000). Right cerebral hemisphere dominance for a sense of corporeal and emotional self. *Epilepsy & Behavior*, 1(1,Part1), 60-73. APA Psyc NET. Doi:
- Emmons, R., Cheung, C. y Tehrani, K. (1998). Assessing spirituality through personal goals: Implications for research in religion and subjective well-being. *Social Indicators Research*, 45, 391-422. Recuperado de: https://www.jstor.org/stable/27522349?seq=1#page_scan_tab_contents
- Esmaili, M., Zareh, H. y Golverdi, M. (2014). Spiritual Intelligence: Aspects, Components and Guidelines to Promote It. No. 2 (1), 163-175. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/280923241_Spiritual_Intelligence_Aspects_Components_and_Guidelines_to_Promote_It
- Estepa, J.C. (2018). Estrategias Didácticas Para El Desarrollo De La Inteligencia Espiritual De Los Estudiantes De Educación Media De La Institución Educativa Integrado “Joaquín González Camargo”. Facultad De Educación Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa de la Universidad de Santo Tomás. Duitama – Colombia. Recuperado de: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/12051/estepajuancarlos2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Fischman, D. (2017). Inteligencia espiritual en la práctica. Editorial Planeta. México.
- Frankl, V. (1979). El hombre en busca de sentido (Nueva traducción 2015). Editorial Herder S.A., 12ª edición. Barcelona.
- Frankl, V.E. (1966). Logotherapy and existential analysis: a review. *American Journal of*

- Gardner, H. (1983; 1993). *Frames of mind: The Theory of multiple intelligences*. Nueva York: Basic Books.
- González Ramella, G. y Varela, D. (2002). Espiritualidad y autotrascendencia. Explorando esta dimensión de la Personalidad con el TCI de C.R. Cloninger. *Psiquiatría. Com*, 6(2). Recuperado de: <https://psiquiatria.com/bibliopsiquis/espiritualidad-y-autotrascendencia-explorando-esta-dimension-de-la-personalidad-con-el-tci-de-c-r-cloninger-390/>
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw - Hill Interamericana De México, S.A. De C.V. 6ª edición.
<http://dx.doi.org/10.1006/ebeh.2000.0025>
<http://dx.doi.org/10.24972/ijts.2009.28.1.68>
- James W. (1999). *The varieties of religious experience*. New York: The Modern Library.
- King, D. y DeCicco, T. (2009). A Viable Model and Self-Report Measure of Spiritual Intelligence. *International Journal of Transpersonal Studies*. No. 28 (1). 68–85. Doi:
- Majan, R. (2017). Desarrollo de la inteligencia espiritual según Francesc Torralba y su aplicación en Educación Primaria. Repositorio documental Universidad de Valladolid. Recuperado de: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/29609>
- Maslow, A. H. (1943). A theory of human motivation. *Psychological Review*, 50(4), 370-396.
- Medel, B. (2014). Propuesta para estimular la inteligencia espiritual en el alumnado de primer ciclo de primaria (Tesis de magíster, Universidad Internacional De La Rioja). Recuperado de: <https://reunir.unir.net/handle/123456789/2574>
- Miguel, J., Silva, J., & Machado, T. (2015). Inventário de Inteligência Espiritual de King: estudo psicométrico da versão Portuguesa. *Revista De Estudos E Investigación En Psicología Y Educación*, (10), 050-054. <https://doi.org/10.17979/reipe.2015.0.10.338>
- Millar, B.L., Seeley, W.W., Mychack, P., Rosen, H.J., Mena, I. y Boone, K. (2001). Neuroanatomy of the self: Evidence from patients with frontotemporal dementia. *Neurology*, 57, 817-21.
- Pérez, A. (2014). La Inteligencia Espiritual. *Revista SIC*, No 1 (2). Recuperado de:

<https://revistasic.gumilla.org/2016/la-inteligencia-espiritual-2/>

Pérez, A. (2016). Inteligencia espiritual y espiritualidad cristiana. Revista SIC, No 1. Recuperado de: <https://revistasic.gumilla.org/2016/inteligencia-espiritual-y-espiritualidad-cristiana/>

Pérez, C. (2016). Inteligencia Espiritual, conceptualización y cartografía psicológica. Universidad Pontificia de Salamanca. Revista de Psicología No 1 (2), 63-70. Doi: <http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2016.n1.v2.29>

Persinger, M.A. (1996). Feelings of past lives as expected perturbations within the neurocognitive processes that generate the sense of self: contributions from limbic liability and vectorial hemisphericity. *Perceptual and Motor Skills*, 83 (3-2), 1107-1121.

Psychotherapy, 20, 252-260. Doi: 10.1176/appi.psychotherapy.1966.20.2.252

Ramachandran, V. S. y Blakeslee, S. (1998). *Phantoms in the Brain*. Londres: Fourth State.

Rojas, M., Vilchez, E., Reyes, M. (2018). Espiritualidad e inteligencia emocional en estudiantes universitarios de la ciudad de Ayacucho. *Interacciones*, 4(2), 131-141. Doi: 10.24016/2018.v4n2.104

Safara, M. y Bhatia, M.S. (2013). Spiritual Intelligence. *Delhi Psychiatry Journal*. No 2 (16), 412 – 423. Recuperado de: <http://medind.nic.in/daa/t13/i2/daat13i2p412.pdf>

Salas, B. (2018). La inteligencia espiritual en la formación del ser enfermero: una mirada desde la complejidad. Universidad De Carabobo Facultad De Ciencias De La Salud. Recuperado de: <http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/7579/bsalas.pdf?sequence=1>

Skrzypińska, K. y Atroszko, P. (2016). Polish adaptation of Spiritual Intelligence Self-Report Inventory (SISRI-24). III Conference of Polish Society for the Psychology of Religion and Spirituality: Psychology-Culture-Biology, At Cracow. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/308097574_Polish_adaptation_of_Spiritual_Intelligence_Self-Report_Inventory_SISRI-24

Srivastava, P. (2016). Spiritual intelligence: An overview. *International Journal of Multidisciplinary Research and Development* (3). 224-227. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/321875385_Spiritual_intelligence_An_ove

[rview](#)

- Sumarriva, L. y Chávez. N. (2017). Relación entre inteligencia espiritual y estrés percibido en estudiantes de pregrado. *Revista Peruana de Medicina Integrativa*. 2(4):841-5.
- Torralba, F. (2014). *Inteligencia Espiritual*. Plataforma Editorial, 6ª edición, Barcelona.
- Vásquez, M.A. (2018). La inteligencia espiritual y sus aportes a la Educación Religiosa Escolar en niños de preescolar. Universidad de La Salle, Colombia. Recuperado de: http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/28895/27111004_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Vílchez, E. (2018). Espiritualidad e Inteligencia Emocional en estudiantes universitarios de la ciudad de Ayacucho. *Interacciones. Revista de Avances en Psicología*. 4. Doi: 10.24016/2018.v4n2.104.
- Wan Nurayunee Bt Wan Zulkifli, Noor Azniza Bt Ishak, y Zarina Bt Mat Saad. (2017). The Spiritual Intelligence Self Report Inventory (Sisri 24) Instrument Reliability Among Delinquent Teenagers. *IOSR Journal Of Humanities And Social Science (IOSR-JHSS)*. No 22 (7). 44-47. Doi: 10.9790/0837-2207054447

ANEXOS

SISRI-24

Rogamos a Uds. marcar **una** sola opción; coloque un **check (✓)** en la opción correspondiente. Si usted no está seguro, o si una afirmación no parece aplicarse a su caso, elija la respuesta que parece ser la mejor. Por favor conteste en base a la realidad actual, más que a cómo le gustaría ser. Las cinco posibles respuestas son:

0 - No, en absoluto | 1 - No muy cierto | 2 - Algo de cierto | 3 - Muy cierto | 4 - Totalmente cierto

	ÍTEM	0	1	2	3	4
1	A menudo he reflexionado acerca de la naturaleza de la realidad.					
2	Reconozco los aspectos de mí mismo que son más profundas que mi cuerpo físico.					
3	He pasado tiempo contemplando el propósito o razón de mi existencia.					
4	Soy capaz de entrar en estados superiores de conciencia o de entendimiento.					
5	Soy capaz de contemplar a profundidad lo que ocurre después de la muerte.					
6	Es difícil para mí el entender y sentir algo diferente de lo material y físico.					
7	Mi capacidad de encontrar significado y propósito en la vida me ayuda a adaptarme a situaciones de estrés.					
8	Puedo controlar cuando ingreso a estados superiores de conciencia o de entendimiento.					
9	He desarrollado mis propias teorías acerca de cosas como la vida, la muerte, la realidad y existencia					
10	Soy consciente de una conexión más profunda entre otras personas y yo.					
11	Estoy en condiciones de definir el propósito o razón de mi vida.					
12	Soy capaz de moverme libremente entre los niveles de conciencia o entendimiento.					
13	Contemplo con frecuencia el significado de los acontecimientos en mi vida.					
14	Me defino a mí mismo como un ser no sólo físico y más profundo.					
15	Cuando experimento un fracaso, aún estoy en condiciones de encontrar sentido de la experiencia.					
16	A menudo veo temas y opciones con más claridad, cuando me encuentro en estados de conciencia y entendimiento superior.					
17	Soy muy consciente de los aspectos inmateriales de la vida.					
18	A menudo he contemplado la relación entre los seres humanos y el resto del universo.					
19	Soy capaz de tomar decisiones de acuerdo a mi propósito en la vida.					
20	Reconozco cualidades en las personas que tienen más sentido que su cuerpo, personalidad, o las emociones.					
21	He contemplado profundamente si existe o no alguna fuerza o poder mayor (por ejemplo, Dios, Diosa, ser divino, energía superior, etc.)					
22	Reconocer los aspectos de la vida inmaterial me ayuda a sentirme centrado.					
23	Soy capaz de encontrar significado y propósito en las experiencias cotidianas de mi vida.					
24	He desarrollado mis propias técnicas para entrar en estados de conciencia más elevados o de mayor entendimiento.					

Permiso del Autor de la Prueba:

10/8/2019

Correo: Anita Campos - Outlook

Re: Request your permission

David King <dbking11@psych.ubc.ca>

Mar 23/04/2019 01:06 AM

Para: Anita Campos <hanacm3000@hotmail.com>

Hi Anita,

Yes you have permission to use the scale. It is free for use for research or educational purposes.

Best,
David

David King, PhD

Instructor, Department of Psychology / Researcher, Centre for Health & Coping Studies

University of British Columbia - located on the traditional, ancestral, and unceded territory of the Musqueam people.

Visit my website: davidbking.net / Blog: thestateofus.net

On Apr 22, 2019, at 5:05 PM, Anita Campos <hanacm3000@hotmail.com> wrote:

Dear Dr. King, I greet you cordially.

Through this letter I desire to request your permission to perform a research work on Spiritual Intelligence in Peru, I want to use the SISRI 24 test that you work on your thesis to adapt in Trujillo - Peru, as a thesis of my doctoral studies.

I am doing a lot research about the Espiritual Inteligence, I have passion for this theme and I want to keep searching for more information. I read that the Test SISRI 24 have been apply in differents countries and realities and want to have information about Perú too.

I look forward to your permission, comments and suggestions.

Have a wonderful week.

Attentively.

Muchas gracias por su apoyo y la atención prestada, tenga un excelente día.

Atte.

Tabla 10
Magnitud de la Diferencia entre medias en la Inteligencia Espiritual por Sexo y por Edad

Estadístico	Sexo		Edad	
	Mujeres	Hombres	17	18 a más
Media	57.9	60.7	60.2	59.8
Mediana	56.0	60.5	60.0	59.0
Desviación estándar	14.4	13.6	14.9	13.0
Mínimo	27	24	26	24
Máximo	95	96	96	95
Asimetría	.344	-.087	-.002	.028
Curtosis	.075	-.002	-.322	.196
d de Cohen	.199 < .200 (Trivial)		.029 < .200 (Trivial)	